



JOAQUIN SALVADOR LAVADO



7/6/1990

Buenos Aires 1 de junio

Quino)

Querida Mafalda
He leído tus
ti

Buenos Aires *Los abuelos*
Vista nocturna de ~~los~~ *Sentinas* en la Calle Necochea
Necochea Street - Night view of the restaurants

Para Manolito en el día
cepero deseamos un fel

Mafalda en su sopa

Septiembre - Diciembre de 2014

Plaza del Lector Rayuela
Sala Juan L. Ortiz
Hemeroteca Ezequiel Martínez Estrada
Sala de Lectura General Juan Bautista Alberdi



Mafalda y Hamlet: la perplejidad del lector

El ejercicio esencial que propone esta muestra sobre Mafalda trata sobre el mayor y más ubicuo objeto de la literatura: cómo se expande un hallazgo, un concepto, una metáfora, un escorzo feliz del dibujante, un rostro imaginario que se va haciendo arquetipo en nuestra remisa conciencia, hasta formar parte de los pliegues recónditos y también públicos de ella. “Mafalda” es una categoría interna de nuestra historia de lectores atemporales.

Pero lo es como típica posición de la conciencia en la era de los grandes periódicos y en las inmediaciones de su paso a la gigantesca maquinaria llamada internet. A los primeros los engrandece silenciosamente, a ésta última la resiste con prudencia. En la era en que aún no se habían establecido los grandes medios de comunicación —estaban apenas insinuados—, el nombre de “Hamlet” podía cumplir el mismo efecto que el de “Mafalda”. Efecto de implícita diseminación de lo cotidiano amenazante, de la complacencia interna de la conciencia íntima con una cita hechizada y con los arquetipos plenos de ambigüedades con los que se quería significar la tragedia de la duda, la postergación del tiempo y el encuentro con las tramas enigmáticas que forjamos y nos forjan.

“Mafalda”, en la incesante ramificación entre lectores del mundo y en todos los idiomas, significa la pregunta adulta que necesita hacerse infantil para sentir una sorpresa primigenia sobre el mundo que nos rodea. Para hacerlo objeto de una duda, un escrúpulo o una perplejidad respecto a la realidad que ya aparece calcinada y sellada para siempre ante nosotros. El célebre dibujo de Quino es un gran gesto antropomórfico semejante al que acompaña toda la historia de la filosofía. Dar a las ideas la forma humanizada de un rostro cándido, portador de las preguntas más inquietantes.

Horacio González



Foto: Daniel Sempé.

La inmortalidad, paso a paso

Joaquín Lavado –Quino– publicó por primera vez “Mafalda” hace 50 años: 1997 tiras, según contabilizó Ezequiel Endelman (un fanático de la historieta que a los 11 años le mandó una detallada estadística por carta al autor¹), aparecidas hasta junio de 1973, cuando el dibujante decidió no continuarlas. Sin embargo, la historieta nunca dejó de reimprimirse ni de ser traducida, es hasta hoy republicada cíclicamente en diarios provinciales² y lectores de todo el mundo la citan, la copian, la reproducen, la leen. Para consternación de editores, colegas y público, Quino tomó esa determinación en pleno éxito, en el contexto de una Argentina cada vez más intrincada y violenta. Contrariamente a lo que podría suponerse, Mafalda cobró más vida a partir de entonces. ¿Por qué sigue siendo actual? Es la pregunta que, como los alquimistas, se hacen quienes andan tras esta piedra filosfal de la cultura: cuál es la fórmula de la inmortalidad.

¹ Ver sección “Lector a lector” en este mismo catálogo.

² *El Litoral*, de Santa Fe, y *Córdoba*, de Córdoba, fueron de los primeros pero luego se extendieron a muchos más, hasta hoy. Las que se reproducen en esas publicaciones son 1.920 tiras en ciclos que –en muchos casos y llamativamente durante años– cuando se terminan, se vuelven a empezar.

En la última Feria del Libro, Kuki Miler –editora de la obra de Quino junto a Daniel Divinsky– inició la presentación de *Mafalda. Todas las tiras* aclarando que ninguno de los presentes podía preguntarle a Quino cómo había empezado a dibujar la historieta ni por qué había dejado de hacerla y menos pedirle que la volviera a realizar. Son los cuestionamientos que, como un fantasma, persiguen al humorista en cada encuentro público.

–¿Cuál es el comentario más frecuente que le hace la gente?, le consultó en una oportunidad Rodolfo Braceli.³

–Me dicen: “Quino, ¿por qué mató a Mafalda?”.

–¿Y usted qué siente al respecto? ¿La mató o la dejó morir?

–Bueno, no nos pongamos trágicos... Lo que pasó es que empezó a resultarme opresiva, tardé un año en tomar la decisión... Pero si seguía con “Mafalda”, la historieta iba a terminar por liquidar al dibujante.

Perfeccionista y autoexigente, el humorista explicó cientos de veces que se sentía atrapado, que su trabajo se había vuelto reiterativo, que no estaba cómodo con el trazo y que –visto a la distancia– la protagonista le resultaba demasiado declamatoria y sobreactuada. “Mafalda es un dibujo, no una persona de carne y hueso”, argumenta Quino frente a quienes lo tratan, en su percepción, como un criminal de guerra. Es que, en ese punto, el artista pone el dedo en la llaga.

“Pienso que nos haría falta Mafalda, hoy por hoy. Imagino la enorme cantidad de temas que, día a día, le darían motivo para ejercitar su crítica y su carácter contestatario... Nos haría bien por supuesto contar con su inteligente visión de la realidad. Nos ayudaría mucho a tener otra lectura de las cosas. Pero, afortunadamente, no me la puedo imaginar como una muchacha ya de 30 años, no demasiado agraciada, quizás, esposa insoportable, posiblemente; sino como la graciosa niña que fue es y será siempre. Los personajes de historieta tienen ese privilegio (enarbolado por Peter Pan) de no envejecer”, escribió Roberto Fontanarrosa. La permanencia, la inalterabilidad, la vigencia... Son esas cualidades las que desdibujan los límites y llaman a engaño.

Quizás (ojalá) sea como escribió Umberto Eco en los 60: “Ya que nuestros hijos van a convertirse –por mérito nuestro– en otras tantas mafaldas, será prudente que tratemos a Mafalda con el respeto que merece un personaje real”.

Lo que animó a Quino a dejar de dibujar la historieta fue un acto de honestidad hacia consigo mismo y hacia los lectores; del mismo modo que, en 2009, anunció en una carta (aparecida en la revista *Viva* en la que durante años salieron sus chistes) que se tomaría un tiempo sin publicar, hasta encontrar algún modo de renovar la línea gráfica o el enfoque de sus ideas. Son actos de responsabilidad y libertad creativa inusuales y tal vez por eso socialmente difíciles de tolerar.

Aunque pueda resultar paradójico es posible que el buen tino de bajarse a tiempo, de no fascinarse acriticamente con su creación, haya sido una de las razones que aseguraron su permanencia a lo largo de estas décadas. Tal vez.

Sin dudas no es lo mismo haber leído a “Mafalda” en las entregas semanales o diarias –según el caso– en *Primera Plana*, en *El Mundo* o en *Siete Días* que haber accedido a ellas una vez que la tira dejó de salir, ni haberlo hecho en las compilaciones que, tal como demostró después *Mafalda inédita*, dejaron afuera las referencias más ligadas a la coyuntura, en función de chistes más universales.⁴

Si –por tomar dos extremos– en la Argentina de los 70 se hicieron lecturas críticas de la historieta (tildándola de burguesa, de manejarse con estereotipos y de no dar cuenta del peronismo ni de los fenómenos revolucionarios en profundidad); en los 90, menemismo mediante, la voz disidente de Mafalda era leída como un bálsamo en medio del desastre neoliberal.

La investigadora Isabella Cocce sostiene que la historieta retrata tres momentos de la clase media nacional.⁵

³ Quino, *Diez años con Mafalda*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2014.

⁴ La emblemática viñeta que se publica el día siguiente del golpe de Estado de Juan Carlos Onganía, en la que Mafalda dice: “Y entonces eso que me enseñaron en la escuela”, por ejemplo, no está incluida en las compilaciones.



-El primero, ligado al proceso de modernización sociocultural del país y a las contradicciones entre la realidad y la imagen ideal de esa clase media, expuesta con ironía desde la perspectiva de los personajes infantiles.

-Una segunda etapa, en que la tira refleja a un segmento intelectual y progresista de ese sector social que adhiere a principios generales de justicia social, democracia, humanismo y mirada crítica de la realidad.

-Un momento final que refleja a un sector fragmentado, a partir de la violencia y de los caminos a tomar en una sociedad sin lugar ya para el humor y la ironía.

En buena medida y con sus variantes, la clase media representada en “Mafalda” se corresponde con el grueso de su público. Por eso se sienten identificados. Tal vez.

Porque lo realmente notable es que lectores de diferentes edades y experiencias sienten a Mafalda una representante de su generación.

Los personajes de la tira devinieron, además, en un símbolo nacional: representación *for export* para los turistas que pasean por San Telmo, por Palermo o por La Boca, señal de identidad para los argentinos radicados en el extranjero, referencia ineludible para todos.

“Cuando yo vivía en el exilio, en México –escribió el periodista Carlos Ulanovsky –, los que sabían que era argentino preguntaban por unas pocas cosas de nuestro país: recordaban a Gardel, alababan a algunos futbolistas, se asombraban porque en la Argentina había salido un billete de un millón de pesos, se estremecían por la violencia y las Malvinas; los desconcertaba si Perón era de derecha o de izquierda, pero se regodeaban con Les Luthiers y Mafalda. Luego de atenderme un largo tiempo, todas las mañanas, en una cafetería, segura ya de que yo era argentino, una moza me preguntó: ‘¿Me podría decir que quiere decir patapúpete?’. La corrijo y como puedo le explico. Ya más en confianza trata de resolver otras dudas como ‘pucha, digo’, ‘fiaca’, ‘pavote’, ‘a la flauta’ y ‘que lo tiró’... Todas expresiones que ella leyó y no entendió en los libros de Mafalda.”

Desde los bocetos realizados por el dibujante hasta los grafitis en las calles, *Mafalda en su sopa* –esta nueva muestra organizada por la Biblioteca Nacional a través de su Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos– reconstruye el proceso de producción, difusión y circulación de esta historieta que se convirtió en la más emblemática del humor vernáculo. Es un intento (probablemente condenado de antemano al fracaso) de probar si el secreto de la inmortalidad de la tira puede desentrañarse paso a paso.

Es también un registro del derrotero de sus lectores, a través de las cartas que le enviaron al autor y de las palabras de ellos hoy, décadas después. Qué hizo Mafalda de nosotros, sus lectores, queda claro en estas páginas: nos acompañó desde la infancia, creció a nuestro lado y al de nuestras familias, nos representó, nos hizo reír –a veces por no llorar– y nos impulsó a pensar críticamente... Nos marcó a casi todos en algún momento de la vida. Pero la exposición trata de indagar a la vez en el reverso de esa trama: no se trata sólo de reconstruir la *hechura* de “Mafalda” sino también de analizar qué hicimos de ella nosotros, día a día y calle a calle, en estos 50 años.

Quino sostiene, con un dejo de amargura, que –tal vez– la vigencia de la tira reside justamente en que la mirada que allí se denuncia no ha perdido vigencia. Pese a que pudieron cambiar algunas coyunturas y ciertos escenarios y actores, las realidades y verdades más profundas se mantienen, tanto en el ámbito de micropoder familiar y doméstico como en torno a este mundo enfermo y magullado, que (simbolizado como un globo terráqueo en las viñetas) no ha logrado mejorar ni con las cremas de belleza que Mafalda le gastó a su madre. Paradójicamente, el éxito de la tira es, al mismo tiempo, su fracaso. De manera que el deseo, para los próximos 50 años, es igualmente paradójico: que por un lado la historieta empiece a leerse como si se tratara de un libro de historia; por el otro que, entrañablemente unida a la subjetividad de los lectores, Mafalda siga estando en su sopa.

Judith Gociol

⁵ Cosse, Isabella, “Middle class, everyday life and politics in Argentina, 1964-1973”, en *Hispanic American Historical Review*, Duke University Press, 2014.

⁶ Ulanovsky Carlos, “Mafalda, una pasión argentina”, *Clarín*, 4 de noviembre de 1988

a los chinos, por la tinta.

QUINO





Dibujantes nº 15, agosto de 1955.



Las manos de Quino estampadas en el monumento que, en su honor, realizó Norberto Filippo. Está emplazado en el Parque San Martín, en Guaymallén –la ciudad natal del dibujante– en Mendoza.



Dibujo a dibujo

“Yo pienso con un block en blanco adelante. No puedo imaginarme un dibujo mío si no está en el papel”, contó alguna vez Quino¹. Y en ese mítico pánico a la página en blanco parece que empezaba todo. A veces las ideas aparecían naturalmente y sin esfuerzo y otras –muchas– se presentaban incompletas, o sin gracia o sin remate, y entonces resultaba válido apelar a cualquier recurso: la imagen de un sueño; una película; una observación callejera; los papeles con anotaciones abandonados tiempo atrás en una libreta o una carpeta; los diarios o los noticieros televisivos; alguno de los varios ejemplares de la Biblia que el humorista tiene en su biblioteca. “Uno nunca sabe quién te tira el resortecito que hace que la idea funcione. Esa es la magia de esto. Quién. Es algo que no he descubierto.”

Según Quino, dibujar siempre le resultó un esfuerzo. Tiene dibujos hechos en lápiz, corregidos y luego pasados a tinta y con “Mafalda” se valía del papel de calcar para que, al repetir los personajes, le salieran igual. Supo aprovechar astutamente los recursos gráficos del género: los expresivos gestos de los personajes (la boca, los ojos que a veces no son más que puntitos, pero que lo dicen todo), las onomatopeyas y las tipografías al servicio de remates sorprendentes. En la tira, el autor tensa una dualidad. Si por un lado, trazó fondos y ambientaciones verosímiles, realistas y detalladas (la escuela, la casa, la calle y la plaza); por el otro, construyó a los personajes de cabezas desproporcionadas y rasgos mínimos. El del dibujante es un modo de trabajo en vías de extinción desde que se generalizó el uso de la computadora, ya no sólo para escribir los parlamentos de los globitos o retrabajar las viñetas sino directamente para dibujarlas.

Inicialmente Quino entregaba los originales a las editoriales. Justamente cuando quiso recuperar los que había dejado en *Primera Plana* (para llevarlos a un diario del interior que quería incluir en sus páginas la historieta) se enteró de que la publicación los consideraba de su propiedad. Logró hacerse de ellos gracias a la complicidad de un cadete y no volvió a publicar en la revista. Cuando la fotocopia se hizo masiva no dejó nunca más originales.

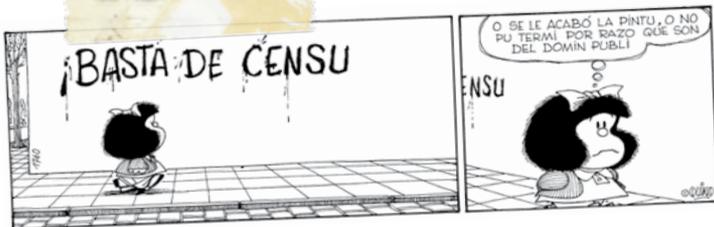
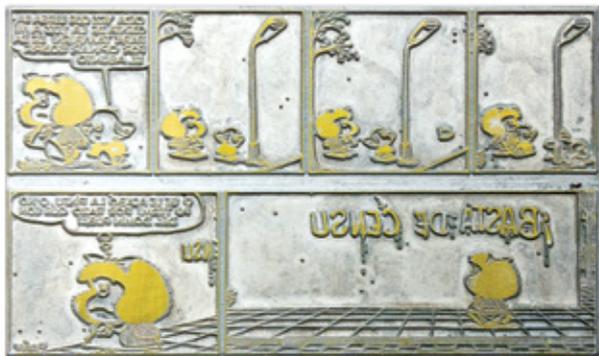
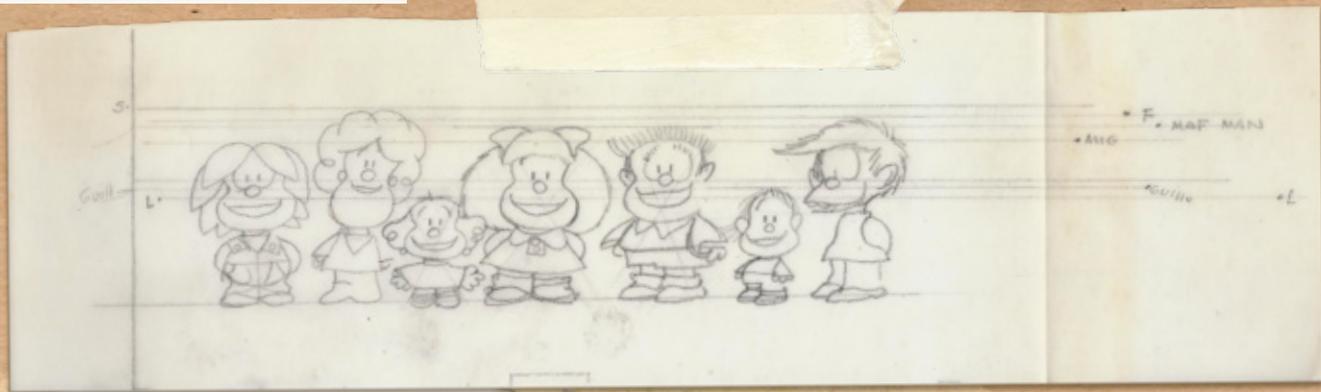
La edición de los libros de “Mafalda” ocurrió en un momento de transición de la industria editorial, ya por entonces empezó a cambiar el modo de impresión en la Argentina. El sistema más generalizado, hasta los 70, era el tipográfico, donde las páginas se armaban acomodando con una regleta, una por una las letras –realizadas en plomo o en metal– sobre planchas que, en máquina, pasaban por rodillos entintados y se imprimían directo sobre el papel. Como en el caso de las tiras de Quino, las imágenes eran grabados en metal que se acomodaban en las planchas distribuidas tal como saldrían en los pliegos (de papel): unas páginas enormes que luego se doblaban y se encuadernaban ajustándose al tamaño del volumen. Así se imprimieron las primeras compilaciones de la historieta, editadas por Jorge Álvarez. En cambio, el sistema utilizado por años en Ediciones de la Flor fue el *off set*, que desplazó al tipográfico y reemplazó a las letras y los grabados por películas y chapas presensibilizadas.

Previo a la informatización, todo se hacía de modo artesanal, desde los primeros bocetos hasta el diseño. Los talleres de linotipia –primero– y los de peliclado –correspondientes al sistema *off set*, después–, así como las imprentas, recibían las páginas prearmadas con indicaciones de tamaño y devolvían pruebas de las páginas para chequear el resultado final. Hoy todo el proceso de edición de las mafaldas hasta la llegada a la imprenta, está informatizado. Además, en la actualidad, “Mafalda” se publica en formato de *e book*. Tiene Twitter, Instagram, Pinterest, una página oficial en Internet y otra en Facebook, con más de 3,5 millones de seguidores, así como aplicaciones para iPad, iPhone y iPod.

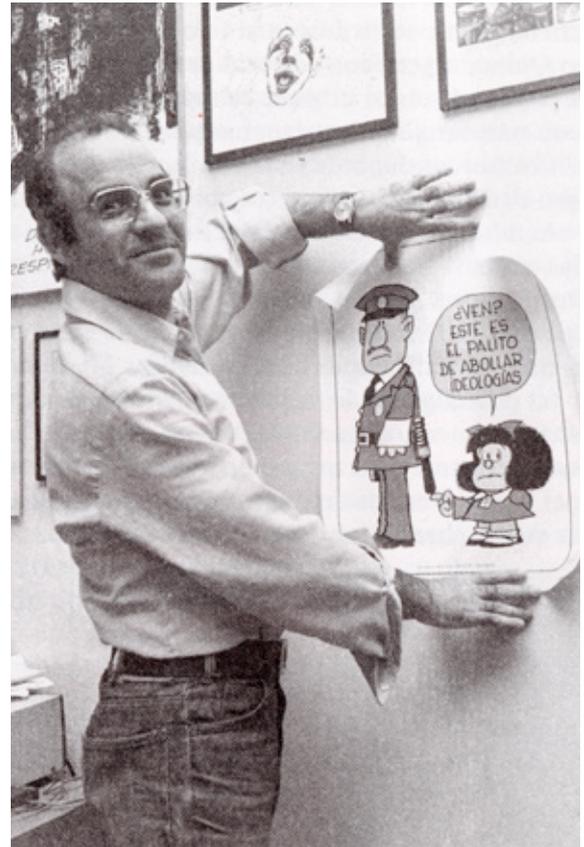
¹ Nuñez, Javier, “Valió la pena esperar dos años tanto amor”, *Boutique del Libro. El periódico* n° 19, Buenos Aires, julio de 2000.



Calcos utilizados por Quino para copiar a sus personajes de un cuadro a otro.



Grabado de la tira publicada originalmente en la revista *Siete Días*, bajo la dictadura de Alejandro Agustín Lanusse, y utilizado para su reproducción, todavía en sistema tipográfico.

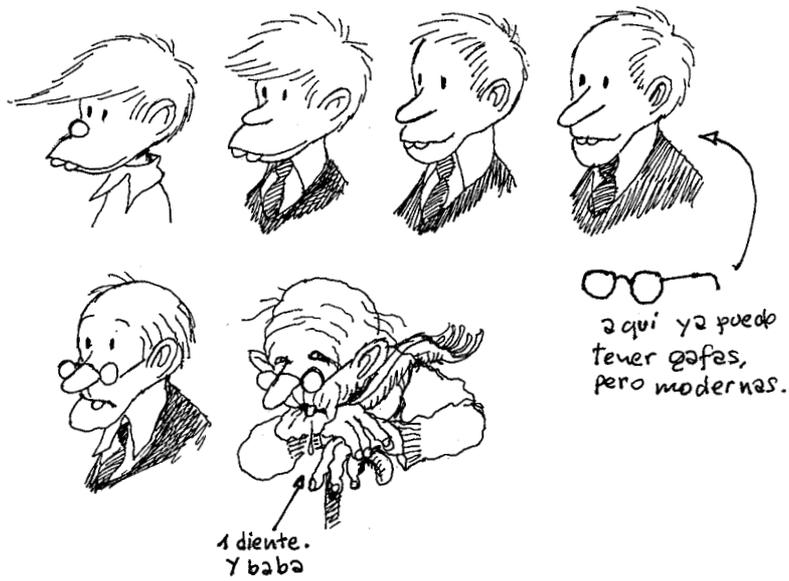


La emblemática tira de Quino: boceto, póster, película y tira de "Mafalda" n° 6 y homenaje realizado por el dibujante tucumano Bernardo Erlich.

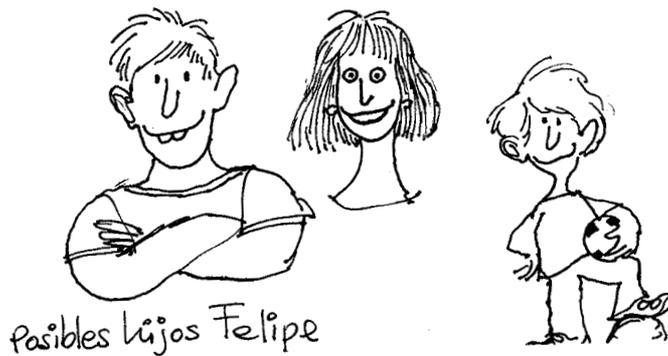


Maqueta de aviso publicitario diseñado con indicaciones para la imprenta.

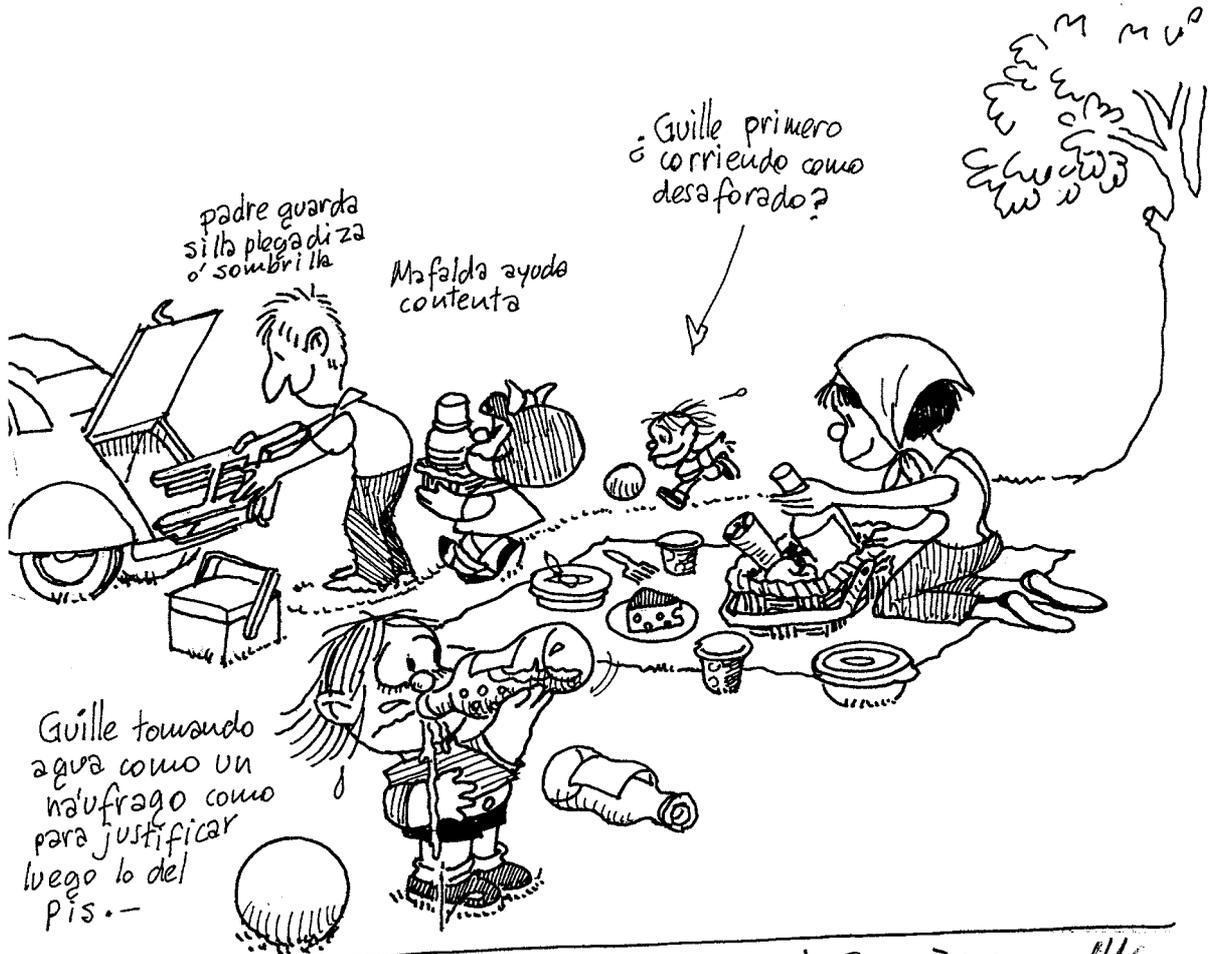
№ 16 Felipe envejeciendo.



* SI HACE FALTA MADRE FELIPE, ESTA EN PAG. 61 (1ª tira arriba) DE "10 AÑOS CON MAFALDA" ED. LUMEN -



Posibles hijos Felipe





A DEMAS de sus funciones de entretenimiento semanal, Gregorio se propuso desde sus comienzos compilar una antología del verdadero humor. O sea aquel que no se satisface con el objetivo trivial de "causar gracia", sino que aspira a expresar las sutilezas de la existencia en sus aspectos más inusitados. En la medida en que Gregorio no es un suplemento cómico, sino un suplemento de humor, su intención no es hacer reír, sino hacer reflexionar con una sonrisa en los labios. En este sentido sus páginas constituyen el ámbito más adecuado para los dibujos de Quino, uno de los protagonistas más valiosos del humor utilizado como herramienta de penetración lírica y expresión de la naturaleza humana. En Quino se combinan espontáneamente el ingenio, la hondura conceptual y la ternura con un fluido dominio de la técnica del dibujo: la amalgama que es materia prima infrecuente de los grandes creadores del género.

GREGORIO



QUINO

Página a página

El periodista y humorista Miguel Brascó presentó a Quino —que para entonces rondaba los 30 años y publicaba regularmente sus chistes en diferentes medios gráficos— a los responsables de Agens Publicidad, quienes necesitaban promocionar la nueva línea de electrodomésticos Mansfield de la empresa Siam Di Tella. El pedido era preciso: querían una historieta que combinara el estilo de “Peanuts” con “Blondie”, publicitara los productos en forma encubierta y estuviera protagonizada por personajes cuyos nombres comenzaran con la letra M. La campaña finalmente no se realizó y los productos Mansfield no llegaron a estar en el mercado, pero unas de esas tiras dibujadas por Quino se publicaron el 3 de junio de 1964 en “Gregorio”, el suplemento de humor de la revista *Leoplán*. En esas entregas, el personaje de la *enfant terrible* todavía no aparece.

PRIMERA PLANA

Año II 28 de setiembre de 1964 N° 55

Publicación de la Editorial Donati S. R. L.
(Capital) \$ 100.000
PERU 247 - Pasa 18 y 17 - BUENOS AIRES
T. E. 23.8178 y 34.8218/19
Dir. Telegráfico: PRPLA
Miembro de la Sociedad Internacional de Prensa (SIP) y de la Asociación de Editores Periodísticos Argentinos (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION
Roberto Secol

SUBDIRECTOR
Ramiro de Coscabello

JEFE DE REDACCION
Juliano J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION
Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Alarcón, Armando Alonso Filastro, Rodolfo Artaño, Osvaldo R. Ciesar, Alberto Costá, Roberto Firpo, Hugo Gambali, Carlos M. Hirsch, Juan Carlos Martelli, Fernando Mas, Silvia Rudat, Ernesto Schó, Mario Sektúrcski, Celis Troiani y Carlos Váspoli.

COLABORADORES: Mariano Grondano (págs. 5), Art Buchwald (págs. 15), Quino (págs. 22 y 64), Florencio Escardó (págs. 28), Iván Bacca (pág. 28), Julio Gornhall (pág. 32), Enrique R. Añalón (págs. 33), y Alberto Loyo (pág. 62).

PORTADA: Roberto Mazzadra.

DIAGRAMACION: Francisco Rolo Anglada y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Ismael González Cociña. Servicios de The Associated Press.

ARCHEVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Carlos M. Zecan.

CORECCION: Dardo Bottoceca, Mario U. Bala y Osvaldo M. Turocent.

Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, y Voz, de Roma.

CARTA AL LECTOR

Dar siempre más —no sólo en caudal y calidad de información— es una perenne preocupación de quienes hacen PRIMERA PLANA, una obligación que han contraído con sus lectores desde que la revista volcó en los puestos de Buenos Aires, casi dos años atrás, su seriedad y ponderación, su íntimo orgullo de ayudar a escribir la complicada historia de la Historia.

En las páginas 11 y 22 apuntan otros dos índices de esta actitud periodística que prefiere dejar a un lado las improvisaciones y las vanas espectacularidades en busca de una mayor concentración en los seres humanos y sus obras; que prefiere perder horas en obtener el verbo adecuado, el sustantivo correcto, el adjetivo original, el párrafo denso.

• Cuando el presidente de Francia bajó de su avión en Caracas, un solo representante de la prensa argentina lo esperaba: Osiris Troiani, de PRIMERA PLANA, instalado en la capital venezolana desde varios días antes, con la misión de marchar detrás de Charles de Gaulle hasta que se despidiera de América del Sur en Brasil. Su informe (páginas 11, 12 y 14) fue cableografiado precisamente desde Lima, el viernes 25: de Gaulle acababa de pisar el suelo peruano, y nuestro redactor comenzaba a preparar sus apuntes sobre esta cuarta etapa del viaje, de la que dará testimonio en el próximo número, con sus impresiones de la visita a Bolivia y a Chile.

• Ya antes de aparecer PRIMERA PLANA, el humorista Quino fue invitado a colaborar en estas columnas. Poco menos de dos años le costó decidirse, y la aceptación llegó una vez que tuvo la seguridad de entregar algo distinto de sus trabajos habituales: una historieta casi de la vida real, por la que desfilan una intelectualizada niña, Mafalda, y su peculiar mundo de familiares y de amigos. Quino, quien a los 32 años es, sin duda, el humorista más brillante de su generación, se introduce en la revista como Mafalda, tímidamente —como suele hacerlo en todos los actos de su vida—, y empieza por posar la historieta al pie de dos páginas (22 y 64). Es posible que, en algún momento, cobre otras formas o gane más espacio. Depende de él: PRIMERA PLANA le abre todas las puertas a su talento.

* * *

Para los redactores de esta revista, cada edición depara nuevos contactos, nuevos descubrimientos, nuevas sorpresas: Tomás Eloy Martínez, un novelista apasionado por el cine, produjo en 1963 un honroso retrato de un astro deportivo, Pelé (N° 44). La semana pasada, cuando por su cuenta se movió desde Roma a Milán, volvió a penetrar en el universo del fútbol. Su visión del partido Independiente-Inter era la visión diferente que siempre ambiciona PRIMERA PLANA; se publica en la página 64.

Los descubrimientos van desde los altos empresarios franceses radicados en la Argentina (páginas 31 a 33); la intimidad de los mormones (34); el curioso proceso que colocó a la Exposición Ganadera de Mercedes, Corrientes, en el segundo lugar de importancia, después de la muestra de Palermo (48); la humanidad de un juez sensato (28-29); la cautivante literatura de un joven escritor polaco (39); o el inesperado sistema de enseñanza teatral que una amiga de Bertolt Brecht practica en un barrio de Buenos Aires (43-44).

La sorpresa se despliega en las páginas 22 y 24: es la presencia de uno de los mayores matemáticos del mundo, el ruso Mischa Cotlar, que por primera vez en su vida concedió una entrevista al periodismo. Casi ignorado en su segunda tierra, tampoco sabía mucho de él PRIMERA PLANA; fue sabiéndolo en largas conversaciones con sus amigos, sus alumnos de ayer y de hoy. Y terminó de saberlo ante el propio Cotlar. Ahora, lo conocen los lectores. †

Hasta el martes próximo.
EL DIRECTOR

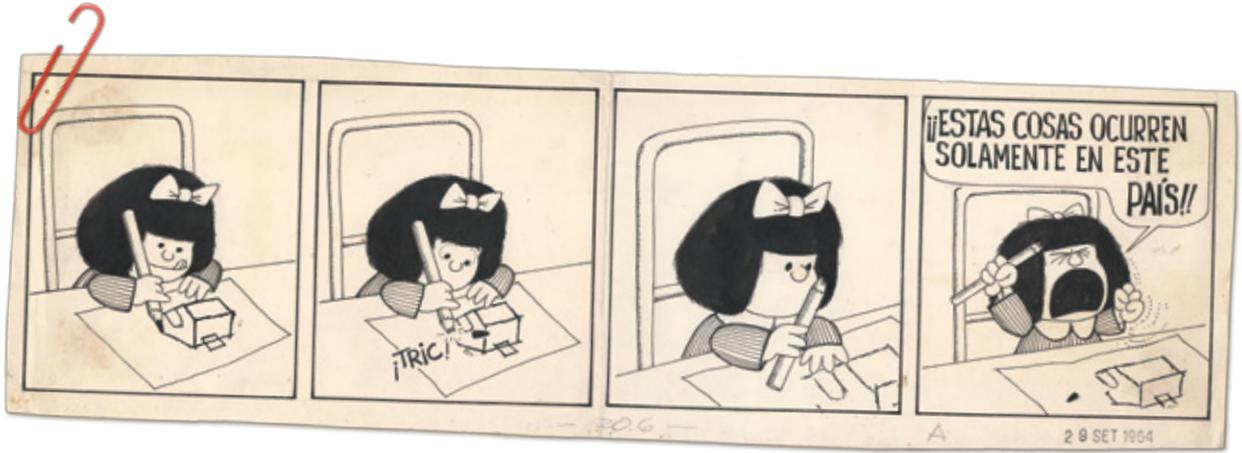
INDICE

| | |
|----------------------------|----|
| El País | 6 |
| América | 11 |
| El Mundo | 15 |
| Gente | 20 |
| Vida Moderna | 22 |
| Religión | 34 |
| Educación | 35 |
| Artes y espectáculos | 38 |
| Ciencia | 47 |
| Economía | 47 |
| Cartas | 58 |
| Deportes | 62 |

Precio del ejemplar: \$ 40
Uraguay: \$ 60
Número atrasado: \$ 30

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 1.800.
Exterior: US \$ 24. Cheques y giro a nombre de Editorial Donati S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Industrial N° 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Eubio, José María Moreno 209; Interior y Exterior: SADY E. A., Mesón 822, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Irizarre 2005, Buenos Aires.



Original de una de las dos tiras que conformaron la entrega inaugural de “Mafalda”.

“Mafalda” hizo su presentación formal el 29 de septiembre de 1964 en las páginas de *Primera Plana*, por iniciativa del jefe de redacción de la revista y amigo de Quino, Julián Delgado, periodista desaparecido durante la última dictadura militar.

A razón de dos entregas por semana, en la historieta aparecieron primero la niña y su papá; el 6 de octubre se sumó Raquel, la mamá, y el 19 de enero de 1965 se incorporó Felipe, personaje inspirado en el escritor y periodista argentino-cubano Jorge Timossi.¹ Es el nacimiento oficial de la historieta y el origen de lo que rápidamente devendría en un ícono popular.

Primera Plana fue una revista innovadora y moderna, dedicada a la información general y al análisis político y destinada a lectores de clase media, consumidores de cultura, de productos y de la incipiente industria mediática. Un público con aspiraciones intelectuales y económicas, más de avanzada –incluso– que el modelo familia tipo de la protagonista.

Dirigida por el mítico Jacobo Timerman, la publicación –como la tira– representaba bien el vasto universo de los 60 (desde la televisión hasta el psicoanálisis) y, entre otros ejes, puso énfasis en el seguimiento del humor gráfico y la historieta, géneros que empezaban a ser estudiados y reivindicados.

Inmersa en esas páginas, “Mafalda” tenía ecos de ese clima de época cotidiano, social y político, incluso en cuestiones puntuales como la campaña de desprestigio al presidente democrático Arturo Illia, colaboración indirecta de la que luego Quino se arrepintió públicamente.

“

Señor Director:

Gracias a *Primera Plana* por brindar a sus lectores los trabajos de ese sensible y agudo dibujante que es Quino y gracias a éste por darnos –como lo ha hecho siempre– sus tiras llenas de magia, inteligentes estudios psicológicos-sociales de seres y situaciones humanas. ¡Bienvenida Mafalda!

”

B. Cabral

Capital, 2 de febrero de 1965

El 9 de marzo Quino terminó su relación con *Primera Plana*. La *enfant terrible* fue reemplazada por la mujer sentada de Copi.

Nuevamente gracias a los buenos oficios de Brascó, la historieta se mudó al diario *El Mundo*: el 15 de marzo reapareció y poco después se sumaron los personajes de Manolito –inspirado justamente en el papá de Julián Delgado– y Susanita. En febrero del año siguiente se incorporó Miguelito.

¹ Ver apartado “Lector a lector” en este mismo catálogo.

Comenta Quino: "Redacciones como las de *El Mundo* ya no existen. Antes, entrar a la redacción de un diario era ver a toda la gente escribiendo a máquina, que hacía un ruido muy lindo; todo el mundo fumando, lustrándose los zapatos (¡había lustrabotas en las redacciones!), papeles en todas partes, el olor a tinta. Nada que ver con lo que es hoy que todo está dividido con mamparas y computadoras. No hay olor, ni ruido, a nada. No es que antes fuera mejor, pero me gustaba más lo otro porque era más vivo, más loco. Me gustaba todo ese jaleo y hoy no aguanto un boliche donde hay música un poco más fuerte."

A diferencia del semanario, un diario estaba mucho más atado a la coyuntura y algo de ese vértigo se reflejó en la tira. Sobre todo en la viñeta publicada al día siguiente del golpe militar encabezado por Juan Carlos Onganía, que se volvió emblemática oposición a las dictaduras. Es interesante imaginar el efecto que puede haber producido esa certera y amarga reflexión, incluida en una página compartida con notas de chimentos, astrología y palabras cruzadas.

Si, inicialmente "Mafalda" se publicó junto a las noticias políticas, luego quedó ubicada entre los entretenimientos: al lado de la "Guía del espectador" o junto a los chistes de otros humoristas.

En el mismo diario se publicaba ya Periquita, el personaje del estadounidense Ernie Bushmiller, de quien Mafalda tiene un gran parecido físico, pero supera en carácter, ocurrencias y posicionamiento político-ideológico.

En agosto de 1967 la madre de Mafalda se enteró de que estaba embarazada. El 22 de diciembre el diario *El Mundo* cerró y la tira dejó de aparecer.

A instancias de Sergio Morero y Norberto Firpo, "Mafalda" se incorporó a la revista *Siete Días Ilustrados*, donde Quino tenía ya su página de humor. Según datos publicados por la propia revista, la publicación era leída cada semana por cerca de 800.000 personas. La historieta apareció el 2 de julio de 1968, en el número 60, con Guille (personaje inspirado en el sobrino del dibujante) ya nacido. Sintomáticamente, el reverso de la tapa de la edición que les dio la bienvenida a los personajes, era una publicidad de sopas instantáneas.

La historieta ocupaba una página, compuesta por cuatro tiras que aparecían semanalmente y eran entregadas por Quino con quince días de antelación. Se publicaban acompañadas por un pequeño dibujo a modo de encabezado, realizado a último momento.³ Más adelante esas viñetas desaparecerán y la historieta compartirá el espacio con una publicidad a pie de página.

Aparecida en *Siete Días* entre 1968 y 1973 resultó la permanencia más longeva de la historieta en una misma publicación y,



La página del diario con la viñeta que refiere al golpe de Juan Carlos Onganía.

² Nuñez, Javier, "Valió la pena esperar dos año para tanto amor", en *Boutique del Libro. El periódico*, n.º 19, Buenos Aires, Boutique del Libro, julio de 2000.

³ Ediciones de la Flor compiló esas viñetas en tres volúmenes: *Al fin solos. Y digo yo, ¿A dónde vamos a parar?*

en el contexto de una Argentina cada vez radicalizada, también la de mayor carga política. La incorporación de Libertad es emblemática en este sentido.

Luego de largas cavilaciones de su creador, en mayo de 1973 los personajes empezaron a despedirse de los lectores de *Siete Días* y el 25 de junio fue el último día en que se publicó la historieta. Por propia decisión, su autor no volvió a dibujar ni a escribir la tira, pese a la insistencia –que continúa hasta hoy– de los lectores de todo el mundo.

“A Quino le debo un recuerdo sumamente aciago –recuerda Norberto Firpo–. Yo era director de *Siete Días* cuando anunció que pondría punto final a Mafalda. Fue inflexible y yo sentí deseos de acogotarlo. Con Sergio Morero vimos casi frustradas nuestras carreras periodísticas, ya que no podíamos imaginar la revista sin nuestra nena adoptiva!”⁴

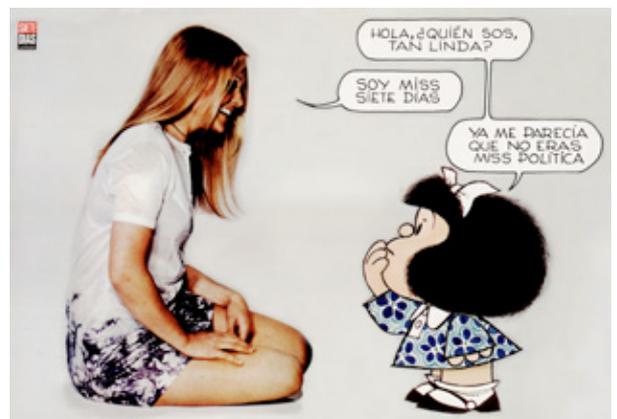
⁴ Firpo, Norberto, “Alrededor de Quino”, en *Quino. 50 años*, Muestra itinerante, 2004.



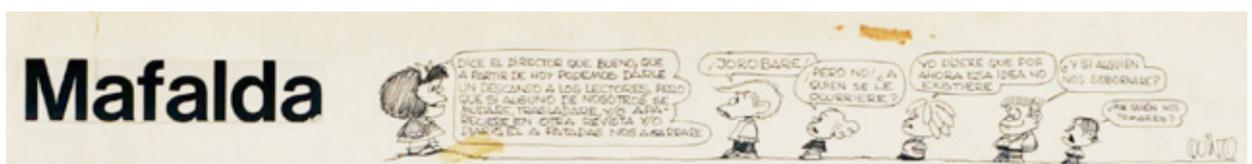
Bocetos para la presentación de “Mafalda” en la tapa de *Siete Días* y portada definitiva.



Quino es consultado para la edición especial de *Siete Días*, “Todo el 68”, n.º 86, del 30 de diciembre de 1968.



Doble página correspondiente a la edición de la revista del 28 de diciembre de 1970.



La despedida de “Mafalda”.

“

Felicitaciones por la decisión que permitió a Mafalda reaparecer en *Siete Días*. El cierre del diario *El Mundo* nos había privado de vivir cada día lo que le iba pasando y lo que sentía Mafalda, junto a su familia y sus amiguitos, frente a las cosas más simples o importantes de la vida diaria. Confieso que yo también estaba preocupada por el hermanito de Mafalda. Esta mañana salí de casa molesta por el día, aburrida por el mal tiempo, pero compré *Siete Días*, leí Mafalda y su carta al Director, y mi humor cambió. Creo por lo tanto que el esfuerzo vale...

”

Susana Benedit
Acassuso
23 de julio de 1968

EDITOR RECTÁREAS

San Luis - 27 - 10 - 72

Sr. Quino:

en el número 284 de la revista *Siete Días*, en la primera tira de "Mafalda", me extrañó mucho que ella no lo corrigiera a la maestra cuando dijo: "...una estancia de 50 hectáreas de ancho y 60 de largo..." siendo la hectárea una medida de superficie y no de longitud.

Aprovecho esta carta para felicitarlo por "Mafalda" a quien cada día comprando mejor.

Norma S. Rezzano
41 años



Este error fue señalado por varios lectores, tanto en cartas publicadas en la revista como en otras recibidas directamente por Quino.

MAFALDA

Me dirijo a SIETE DIAS pues he comprobado, muy a disgusto mío, que la página de Mafalda, dibujada por Quino, ha disminuido una tira. Desconozco las razones por las cuales ha sido tomada esa medida; pero les pediría, si fuese posible, que se reconsideren. Pienso que tal vez

Quino se sienta muy exigido ante tal pedido, pero en contraposición a ello, les aseguro que cada día que pasa me impacta más en él la trasmisión que logra a través de Mafalda. Lo mismo puedo decir sobre su familia, sus amigos, su forma tan risueña de vivir y los hechos más importantes y más simples de cada día. Es tan grande mi admiración por Mafalda y compañía, que corriéndome el riesgo de un enojo por parte de Quino, he dibujado en mi coche (un Citroën) todos los personajes de la historieta; pegué también el chiste referido al Ci-



troën. Al ver el auto la gente que va apurada o preocupada se detiene y no hace más que sonreír ante tal ocurrencia. Y todo esto se lo debemos a Quino, a quien no puedo menos que felicitar.

SUSANA BENEDIT -
Acassuso, Buenos Aires

QUINO

Compro SIETE DIAS desde la aparición de Mafalda hasta la fecha; como se corre el rumor de que este introvertido y genial Joaquín Quino Lavado piensa suprimir definitivamente a tan logrado personaje, me apresuro a indagar sobre el particular. ¿Qué hay de cierto en ello? De ser verdad se parecería mucho a un crimen, algo así como un "humoricidio". La bendita página de este señor es mi caricajada semanal (y la de muchos miles de lectores). Somos cantidad quienes necesitamos esa terapia que nos hace menos gris el panorama cotidiano, tan lleno de crímenes, vedas, devaluaciones, asaltos y otros hechos semejantes.

Algo más sobre humor: ¿qué pasó con la página de Mordillo? De primera, sin duda. Finalmente, en tanto tengo como hobby el dibujo humorístico, me atrevo a copiar, burdamente, el estilo de Quino para manifestar, a modo de humor negro, mi estado anímico ante tan infausto rumor.

ALBERTO MAZZEI -
Corrientes





“Mafalda”, con las portadas correspondiente a 1970, 1981 y 2007, respectivamente.

Libro a libro

Cada vez que el editor Jorge Álvarez iba a hacer un trámite al banco, notaba que el cajero tenía pegada una nueva viñeta de “Mafalda”; eso lo decidió a insistirle a Quino hasta lograr publicar la primera compilación que se hizo de la tira. Salió para la Navidad de 1966 –poco más de un año después de aparecida la historieta en la revista por primera vez– y agotó 5.000 ejemplares en dos días. Álvarez lanzó otras cuatro recopilaciones (hasta 1969); la sexta, en cambio, fue publicada por Ediciones de la Flor, el sello que devino en la casa de Mafalda a partir de entonces.

De la Flor completó la serie iniciada por Álvarez hasta alcanzar los diez volúmenes en 1974 (justo para el décimo aniversario de la aparición de la tira, que había dejado de salir en *Siete Días* el año anterior) y desde entonces los sigue reimprimiendo –y distribuyendo en el interior y exterior– sin interrupción, aunque en dos oportunidades *aggiornaron* la presentación externa.

“Las tapas de Mafalda –sostiene Juan Sasturain– reflejan acaso con mayor propiedad inclusive que las mismas tiras, por un lado el esfuerzo de su creador por mantener una imagen de humanismo universalista mientras la realidad circundante se le cuele por todas partes; por otro, la ambigua apelación a un lector-público predispuesto a consumir ciertos mensajes en circunstancias especiales. Las banderas y carteles que cubren a la gente en el globo terráqueo del número 10, por ejemplo, tenían una resonancia muy precisa para el lector multitudinario del 73.”¹

En el caso de las compilaciones, es notorio el valor que le agregan las portadillas; en algunos casos son tan potentes que resignifican el contenido general del volumen. En los dos últimos libros son particularmente significativas y abren a otras lecturas: en la N° 9 sobrevuela censura; en la N° 10, las manifestaciones políticas populares. Significativamente, el cuadro final de la décima compilación, el mundo lleno de banderas y pancartas, no era la viñeta con que terminó la tira en *Siete Días*.

Las portadas de la década del 80, por el contrario, perdieron la carga política y las imágenes grupales fueron reemplazadas por la presentación de cada uno de los personajes por separado, o a lo sumo en dupla, la mayoría de ellos con gestos de preocupación o consternación. Esto se acentúa en las tapas actuales donde –salvo en la número 6– los personajes ni siquiera cruzan miradas.

En 1977, los editores Daniel Divinsky y Kuki Miler fueron encarcelados por la dictadura militar y luego partieron al exilio. Durante esos años, De la Flor pudo seguir funcionando, entre otras cosas, gracias a que ni Roberto Fontanarrosa ni Quino retiraron sus obras. Mafalda se publicó sin sufrir ninguna censura a lo largo de todo el gobierno de facto.

“Me trasladan a la vieja cárcel de la Avenida Caseros –cuenta Divinsky²– Primer trámite: constatar que los detenidos que llegábamos no tuviéramos heridas previas, para evitar responsabilidades del personal penitenciario. Larga cola ante el consultorio médico, desnudos, y a la lúgubre luz de una lamparita de 25 vatios. En ese contexto, se me acerca un guardia vagamente enterado de mi relación con el personaje y me dice: ‘Cuando termine con esto, ¿me dibuja una Mafaldita para los pibes?’.”



Estas –y algunas otras– tiras fueron incluidas en la primera edición de Jorge Álvarez pero excluidas de los libros de *De la flor*.

¹ Sasturain, Juan, “Mafalda en tres cuestiones”, *El domicilio de la aventura*, Buenos Aires, Colihue, 1995.

² Divinsky, Daniel, “Las dos o tres cosas que sé de ella”, *Viva*, Buenos Aires, 8 de abril de 2012.

Caracas (todavía), mayo 11 de 1983.

Queridos Alicia y Quino:

Supe ayer de la llamada de Juan Fresán y de la inminencia de vuestro regreso a Baires. Yo pasé allí todo el mes de abril, con el pretexto de la Feria del Libro, y encontré todo tan bien (en términos relativos, por supuesto), con la cotidiana destapada de ollas y el desprestigio creciente hasta límites impensables de los uniformados, más las campañas políticas, con algunas cosas terribles, pero en definitiva con discusión y diálogo, que se me hizo penoso tener que emprender el regreso al trópico. Lo único que me alentaba, además de reunirme con Kuki y Emilio, era el lento ritmo de trabajo local, contrastando con la febril actividad que desplegué en Baires.

Los términos negociados finalmente con la Kuki son: ducen a otro viaje en julio (ella y Emilio se quedarán 15 días otro mes) para volver a Caracas, liquidar autos y muebles y partir para Baires yo, definitivamente (?) y la Kuki y el Emilio por un mes y medio o dos a USA, donde Kuki tiene amigos en San Francisco y donde harían, ambos, algún curso acelerado de inglés, para regresar en noviembre a Baires.

Dediqué los días porteños, un otoño bellissimo, con ese aire dorado que ya no recordaba (sí, con la humedad insoportable también) y los palos borrachos de la 9 de Julio florecidos hasta provocar emoción, a poner en marcha decenas de proyectos en la Flor, tres colecciones nuevas (entre ellas una de policiales y una de historia argentina), los mecanismos de promoción que solía usar, etc. Entre otras cosas sugerí les consultaran por qué no reeditar el Mundo Quino y los dos libritos chiquitos (para venderlos juntos tal vez, embolsados) por los que ví demanda en el stand de Catálogos que tenía la edición de Lumen.

Me encontré también con la carta cuya fotocopia les adjunto, de una editorial de Viena, cuyo representante me vio en Frankfurt y me pidió un ejemplar de "Ni arte ni parte" que le envié sin carta, porque ya le había dicho que debía ponerse en contacto con Uds. directamente. Ahora le contesté la carta reiterándole eso, y dándole la dirección de Milán, pero tal vez convenga que le escriban ~~xxx~~ sin esperar la de ellos.

Otro punto: acabamos de descubrir que una imprenta de Caracas hizo una edición pirata, no sabemos de qué magnitud, de los 10 números de Mfalda, fotografiados de la edición de la Flor. Le dí un poder a un abogado, estoy esperando contrato y constancias de registro de la propiedad intelectual legalizados de Baires, y mientras tanto tratando de detectar quién la mandó hacer (porque ya retiraron los ejemplares de la imprenta). Esto supongo fue motivado por el cierre de hecho de las importaciones de libros determinado por la devaluación decretada en febrero, que todavía no se sabe de qué porcentaje será en definitiva, pero que hasta ahora llevó el dólar de Bs.4.30 a Bs. 10.10 (!) con el consiguiente perjuicio para los que nos vamos en la liquidación de enseres y otras "vainas".

Y uno para terminar: recibo regularmente la "World Press Review", una revista mensual que se hace en Nueva York

que hace unos años se llamaba "Atlas", y que compró dibujos de algunos humoristas. Recuerdo haberlos puesto en contacto directo con Uds. cuando me interesaron en dibujos del Quino. Ahora en dos números relativamente recientes descubrí los dibujos que adjunto, levantados de Status, lo que me les aviso a sus efectos. No pagaban mucho (creo que 15 o 20 dólares) pero mejor que no se acostumbren a no hacerlo.

Espero que antes de volver a verlos en Baires pueda escribirles sobre el resultado de la persecución a los piratas (yo por las dudas legía al abogado de la Biblioteca, que fue asesor del jefe de la policía).

Un abrazo fuerte y saludos a los Ravoni (me dijeron que él está totalmente recuperado). ¿Ustedes como están de la salud del cuerpo, como diría a Chona? Las últimas páginas de Clarín (la nena que no miraba tele, p. ej., e parecieron geniales).

Parte de la correspondencia sostenida entre los editores, Quino y Alicia Colombo durante la última dictadura militar.

QUINO: SOMOS CLEMENTINA Y FLORENCIA,
 QUEREMOS SER ESCRITORAS POR QUE SABEMOS
 QUE UNA EDITORIAL NOS VA A EDITAR UN
 LIBRO. TE QUEREMOS HACER UNAS PREGUNTAS:
 ¿ NOS PODES EXPLICAR LO QUE ES UN PROLOGO?
 DESDE LOS 7 O 9 AÑOS ¿ SE PUEDE SER ESCRITORA?
 ¿ A QUE EDAD EMPEZASTE A DIBUJAR O ESCRIBIR?

ADMIRAMOS TU TRABAJO, NOS GUSTARÍA SER COMO
 NOS.

TE CONTAMOS QUE:
 VIVIMOS EN TRES ARROLLOS, VAMOS A DISTINTAS
 ESCUELAS, SOMOS AMIGAS DESDE MUY CHIQUITAS,
 NOS GUSTARÍA CUMPLIR NUESTRO SUEÑO SER ESCRITORAS.
 ¡ CHAU! FLORENCIA Y CLEMENINA.

Buenos Aires, 16 de Septiembre '97

Queridas Clementina y Florencia:

he recibido vuestra linda carta con un poco de retraso porque ustedes la enviaron a unos talleres gráficos de donde la mandaron a Ediciones de La Flor y de aquí recién vino a parar a mi casa.

Me parece muy bien que quieran ser escritoras. Seguro que desde los 7 ó 9 años se puede ser escritor, siempre que uno tenga muy claro qué es lo que quiere escribir. Lo que pasa es que para ser escritor hay que conocer muy bien la gramática y el idioma en el que uno escribe. Y para eso (como para todo lo que uno quiera hacer bien) hay que estudiar mucho y leer muchísimo lo que escriben otros, así uno va aprendiendo cómo se escribe. Por empezar, ustedes me cuentan que viven en Tres Arrollos. Empezamos mal: se escribe Tres Arroyos, no Tres Arrollos. Un escritor no puede cometer nunca faltas de ortografía.

Otra cosa: me piden si les puedo explicar qué es un prólogo. Yo se los podría explicar, pero existen unos libros que se llaman "Diccionario" donde está explicado el significado de todas las palabras. Todo escritor debe acostumbrarse a consultar siempre un Diccionario para saber bien qué significa cada palabra que usa para escribir. Si en la casa de ninguna de ustedes hubiera un diccionario, pueden pedir alguno prestado, o comprar uno usado. Y si no, ir a una Biblioteca Pública que se los preste. Acostumbrarse a ir a las Bibliotecas Públicas es muy bueno porque tienen gran cantidad de libros que uno puede leer sin gastar un peso. Como mucho, tendrá que gastar en algún colectivo si es que la Biblioteca queda lejos de casa.

Ustedes me preguntan a qué edad empecé a dibujar ó escribir. A dibujar comencé a los 3 años de edad. Luego, claro, fui a estudiar dibujo para aprender a hacerlo bien. A escribir empecé en la escuela, pero luego, comencé a consultar diccionarios, enciclopedias, libros de castellano, etc. Para ir conociendo bien el idioma.

Bien, queridas amigas, espero que puedan cumplir el sueño de ser escritoras. Sepan que depende de ustedes llegar a serlo, siempre que estén dispuestas a dedicarle la vida a tan bello oficio. Les deseo mucha suerte.

Un besote a cada una.

QUINO

mafalda
マフアルダ

思いのほだれだ!



mafalda



PROMOCIONES EDITORIALES MEXICANAS, S.A. DE C.V.

QUINO
Mafalda



QUINO

mafalda

Y DIGO YO...

QUINO



PALA

Mafalda

娃娃看天 達的世界 2

40週年
珍藏版



季諾 Quino

毛譯

全球唯一
赤子之心
向這個世界
致敬
用
一冊
紀念
40週年
珍藏版
全球
唯一
赤子
之心
向
這
個
世
界
敬
啟
一
冊
紀念
40
週年
珍
藏
版

QUINO
Mafalda



QUINO

3

Mafalda

1



QUINO

QUINO
Mafalda,
revient



Glénat

Mafalda

Son qua che aspetto
qualcosa dalla vita



GLÉNAT

Le strisce dalla 321 alla 480

Idioma a idioma

Cuenta Quino: “Mafalda se empezó a publicar en Europa porque Alicia, mi esposa, fue la que contestó a la persona que escribía desde Italia y yo no le respondía nunca. Un día me dijo: ‘A mí me da vergüenza este hombre que siempre escribe y vos nunca le contestás. ¿Me dejás que le conteste yo?’”¹

Italia fue, efectivamente, el primer país que tradujo la historieta: en 1968 treinta tiras fueron incluidas en la antología de humor *Libro dei bambini terribili per adulti masochisti* y al año siguiente apareció *Mafalda, la contestataria*, volumen exclusivamente dedicado a la historieta. En el –hoy emblemático– prólogo de Umberto Eco el escritor sostiene que “Mafalda es una verdadera heroína rebelde, que rechaza el mundo tal cual es”.

En 1970, “Mafalda” se publicó en Portugal (bajo el sello Dom Quixote) y en España, donde la censura franquista obligó al sello Lumen a especificar que se trataba de una edición “para adultos”. Un año después la historieta comenzó a conquistar el mundo: apareció en diarios, revistas o libros en Dinamarca, Finlandia, Suecia, Noruega... Y, a partir de entonces, sucesivamente en Francia, Alemania y Grecia.

En 1979 Quino autorizó que la tira fuera coloreada por primera vez, para una nueva edición francesa. Aunque generalmente publicada en blanco y negro, algunos países tomaron también esta versión en colores. Incluso en 1995 apareció en España, Por-

tugal y la Argentina (ediciones La Urraca) la serie *Mafalda para colorear*.

A la vez que siguieron sumándose las ediciones en Europa, en la década del 80 “Mafalda” fue desperdigándose por Latinoamérica (Colombia, Brasil, más ediciones en México que ya venía publicándola), a la vez que era traducida al catalán y al gallego.

“Una vez apareció una chica china en la Feria del Libro, que tendría unos veinte años, para que le dedicase unos ejemplares –contó Quino–. Cuando le pregunté de dónde conocía a Mafalda me respondió que la leía desde chiquita.” Así se enteró el dibujante de que en los 90 comenzaron a venderse ediciones piratas en Taiwan y luego en el continente. A posteriori empezaron a hacerse legalmente. “Cuando viajé a China, me reuní con la gente de la editorial y les pregunté: ‘¿Y ustedes cómo han traducido toda la parte en que Mafalda habla del peligro amarillo y de los chinos con la bomba atómica?’. ‘Ah, no, eso lo sacamos porque consideramos que usted no conocía a la China como para hablar de eso.’ Me pareció genial, una respuesta de una honestidad brutal”².

Casi a la par de la primera compilación de Álvarez, Eduardo Galeano comenzó a publicar la historieta en el periódico militante *Época* en Uruguay y, mucho más demoradamente que en otros países, recién en 1995 “Mafalda” se publicó por primera vez en Estados Unidos, aunque en castellano, en el diario *El Nuevo Herald*, dirigido a la comunidad hispana en Florida, en su mayoría cubanos exiliados en la ciudad de Miami. La relación fue breve y conflictiva: Quino decidió retirar su historieta luego de que el diario le censurara una tira en la que elogiaba a la Revolución cubana. Paradójicamente Fidel Castro tampoco mira del



Edición alemana de “Mafalda”.

“Mafalda” recorre el mundo: ediciones de Japón, México, Portugal, España, China, Grecia, Indonesia, Francia e Italia, respectivamente.

¹ Maristain, Mónica, “Quinografía”, *Radar*, 22 de febrero de 2004.

² Nuñez, Javier, “Valió la pena esperar dos años para tanto amor”, en *Boutique del libro. El periódico*, n.º 19, Buenos Aires, Boutique del libro, julio de 2000.

todo bien al dibujante, tras malinterpretar dos tiras en las que se lo menciona. Cuando el humorista viajó por primera vez a Cuba tuvo que dar explicaciones al respecto.

Contra lo que podría suponerse, el inglés fue uno de los últimos idiomas en que se tradujo la historieta y se hizo en la Argentina. “En algún momento intentamos vender los derechos –comenta Daniel Divinsky–. Un directivo de la editorial de contenidos escolares Scholastic de Estados Unidos nos dijo que no se los diéramos a nadie, que él había pasado su infancia en la Argentina, se había criado con Mafalda e iba a hacer que la compañía la compre. Después de un año me mandó la respuesta del Departamento de Marketing: la tira era demasiado sofisticada para los niños norteamericanos, decía. Así que decidimos publicarla nosotros en inglés, pero para distribuirla básicamente en países hispanoamericanos. La usan mucho los colegios bilingües, a los chicos les encanta leer en inglés las tiras cuyo sentido ya conocen en castellano.”³

“Mafalda” fue publicada en todos los tamaños y formatos, se tradujo a por lo menos diecisiete idiomas y llegó a veinte regiones del mundo. El único continente al que nunca ingresó es a África. En algunos países apareció una vez y luego dejó de circular, pero en la mayoría continúa: ha llegado a este 50 aniversario con varias ediciones-homenaje.

³ Dell'Isola, Silvina, “Mafalda, la grande”, *La Nación*, 6 de abril de 2014.



La misma tira publicada en español, inglés, chino, griego, alemán, francés y portugués, respectivamente. Y en página derecha, tiras publicadas en indonesio, finlandés, francés y japonés.

WORLD
FOR PRODUCTION
2000

¡HOLA!

¡SHHH!... EN VOZ BAJA, QUE TENGO UN ENFERMO EN CASA

¿ESTÁ ENFERMO TU PAPA?

NO

¿TU MAMA, ENTONCES?

TAMPOCO

HALO!

GGGGTTT! JANGAN KENCANG-KENCANG! ADA YANG LAGI SAKIT DI RUMAH.

PAPAMU SAKIT?

NGGAK.

KALAU GITU MAMAMU, YAP?

BUKAN JUGA.

ONKO NÄLKÄ JA KOYHYYS LOPPUNUT MAAILMASTA?

YDINASEET TUHOTTU?

ONKO?

TUUTA... MINÄ LUULEN, ETTEI OLE.

NO MIKSISITEN OIEMME TEEET

¿SE HAN ACABADO EL HAMBRE Y LA POBREZA EN EL MUNDO?

¿SE SUPRIMIERON LAS ARMAS NUCLEARES?

¿Si?

ESTEE... BUENO, CREO QUE NO, HIJITA

¡¿Y ENTONCES PARA QUÉ CUERNOS CAMBIAMOS DE AÑO?!

¡MCHUIIK!

TOMA, MAFALDA; LEÉ "PULGARCITO", QUE PARA TU EDAD ES MUCHO MEJOR, ¿EHÉ?

"...y en la oscuridad, creyendo dar cuenta de Pulgarcito y sus hermanos, el Ogro mató a sus propias hijas..."

¡ESTO SÍ QUE ESTÁ BUENO! YO CREÍA QUE PARA LA EDAD DE CUALQUIERA, ERA MUCHO MEJOR UN BESITO QUE UN CRIMEN

SMACK!

TIENS, MAFALDA. LIS "LE PETIT POUJET", C'EST BIEN PLUS DE TON ÂGE!

... et dans le noir, croyant toucher le Petit Poucet et ses frères, l'ogre tua ses propres filles...

ÇA ALORS! JE CROYAIS QU'À N'IMPORTE QUEL ÂGE UN BAISER VALAIT MIEUX QU'UN ASSASSINAT...

¿A QUÉ JUEGAN, CHICOS?

BUENO, A NO HACER LIQÜEH?

DESCUIDA, NO VAMOS A HACER ABSOLUTAMENTE NADA

なんの遊びを
してるの?

政府ごっこ

あらそう、じゃあんまり
ごたごた起さないでね

安心してよ、ぜんぜん
なんにもしてないから!

QUINO

Enschede, 7 de nov. de 1989.

Muy estimado señor Gavado =
Querido Quino:

Esperando que esta carta llegue alguna vez en sus manos por medio del editorial, me dirijo a usted para agradecerle por tanto gusto y tantas carcajadas.

A pocas semanas de empezar el estudio del español encontré una "trajalda" en el rastro de Amsterdam. A pesar de que no entendí ni la mitad de las palabras y del sentido todavía menos, la quería a trajalda desde la primera página. Los diseños ya hablan un lenguaje internacional ¿no?

Eso fue hace 5 años. Siempre tengo la idea de que trajalda me estimulaba para continuar el estudio. Como el hombre es bastante complejo y suele mezclar motivo, aliciente, razón, objetivo no sé si es la verdad. Había otros estimulantes: Andalucía, mi amiga peruana, las recetas de comida española, Buñuel, Ernesto Sabato, los propios Andes, Miguel Delibes, Paco de Rucía, mi (guapo) profesor. Todos hicieron lo suyo para lograr que mi único "extranjero" es el mundo hispanohablante, y ya no tan extranjero después de tantos viajes.

Mis doce "trajaldas" tienen todas su propia historia. Tre las trajeron amigos de Méjico, de Venezuela, de Panamá. Las compré en una librería de Lima, en el aeropuerto de Bogotá (de un señor que acabó de comprársela!), en el mercado de Cusco. La primera tuve que comprar 4 veces: una se ruinó después de tanto hojear, una la presté (una cosa fatal - siempre) - una la regalé a una amiga portuguesa a quien le faltaba este número.

Vuelvo a leerlas con frecuencia. Asimismo la undécima vez me hacen (son-)reír. A los días de malasanque me receto los números 1-599-061-1133-1205-1762 y ya está, mejor.

Conozco a los personajes como fueron reales. El hijo de mis vecinos

le llama Tranolito a veces, es tan bestia como el suyo. Una Susanita tan Susanita no conozco, pero mi suegra le parece bastante. Hubiera querido poder decirle (tantos verbos en secuencia...) que tengo las falidades de Trafalda. Por desgracia no es así, aunque a mi también me ocupa el mundo.

Es una pena que Ud ha dejado de contar nos las ideas de los personajes, es decir: sus ideas. Sin embargo le comprendo. Supongo que ahora, ya tantos años después M., no hay tanta gente que le escribe y pienso que le podría gustar la idea que hay personas que todavía se divierten y gozan de su creación. En este momento sigue bastante actual, no obstante la disminución de la AMENAZA COMUNISTA. Pero la SOPA sigue siendo la SOPA dno?

... hnesido

Es un tebeo que sale una vez por semana, se trata de lo doméstico, de la emancipación, de las ideas progresistas etc. Espero que le gustara comparar.

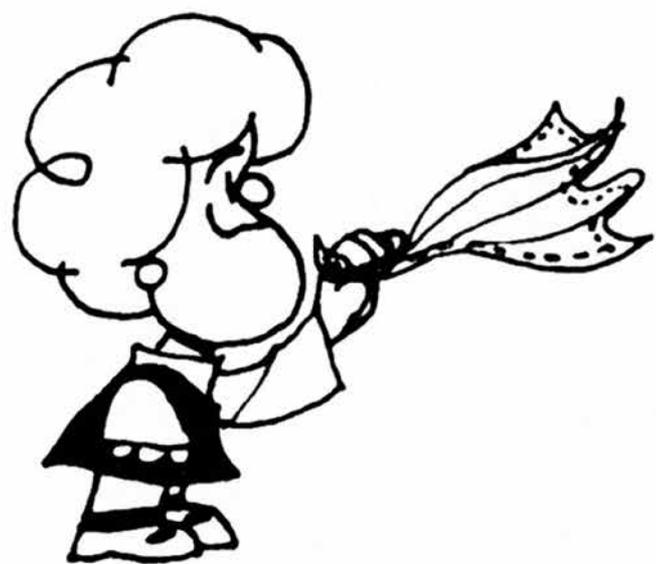
Hace dos meses conocí a una señora argentina que ahora vive en Holanda. Estuve allí bastantes veces, entre otros motivos para leerse las Trafaldas. Siente mucho que ella no se las compró cuando pudo. Así que espero que una u otra editorial continúe imprimiéndolas. Mejores para usted también, ¿no?

Señor Quino o señor Cravado, como quiera, me despido de usted agradeciéndole otra vez y deseándole mucha suerte y todo lo que merece o un poco más.

Quino

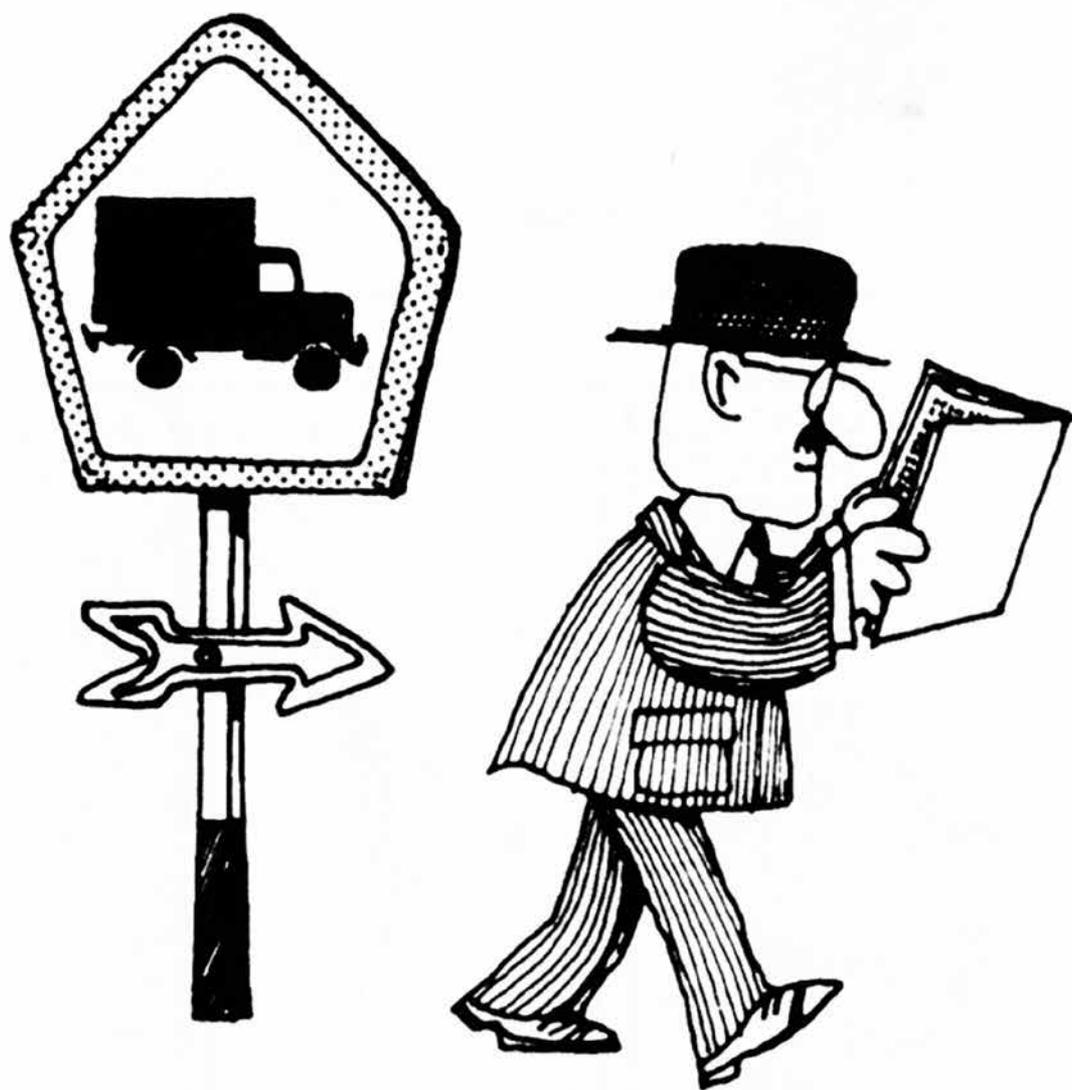
Anne van Adrichem- 1/4 Berg
Het Leunenbergh 844
7544 YP Enschede
Países Bajos.





*a los lectores caidos
en cumplimiento del deber.*

QUINTO





Las larguísimas colas a la espera de un autógrafa de Quino son uno de los clásicos de la Feria del Libro de Buenos Aires.

Lector a lector

Desde B. Cabral, que le da la bienvenida a la historieta en *Primera Plana*¹, hasta Romina Ramos, que le mandó un mail al dibujante apenas se enteró –en 2009– que Quino se tomaría un tiempo sin publicar, los seguidores de Mafalda no dejaron de transmitir su parecer: mensajes mayoritariamente elogiosos pero también con señalamientos, errores, opiniones, vivencias personales, pedidos, que aparecían publicados en los correos de lectores de diarios y revistas; que llegaban en cartas manuscritas o escritas a máquina a las redacciones o a Ediciones de la Flor; que se enviaban por fax y, ahora, por mail o a través de las redes sociales. Inicialmente –según dejaban entrever las cartas aparecidas en *Primera Plana*, *El Mundo* o *Siete Días*– quienes escribían eran mayoritariamente adultos. Pero con el paso del tiempo la edad del público fue disminuyendo, sobre todo cuando, con las compilaciones de De la Flor, se sumó a la tira el público infantil, hecho que sorprendió al propio autor, que nunca pensó su trabajo para niños.

“Mafalda” fue leída por lo menos por tres generaciones, heredada de padres a hijos, apropiada en la infancia como una pertenencia cercana (aunque se la vaya comprendiendo de a poco, con los años), recordada con nostalgia en la adultez e incorporada para siempre a una identidad común: “Mi hijo es Felipito”, “Mi amiga es re Susanita”.

“A mi mamá le parece increíble que los mismos chistes de los que ella se mataba de risa cuando era joven, ahora me den gracia a mí”, escribió Julieta Jaúregui, de 11 años, el 2 de julio de 1987 en una carta conservada –junto a muchas otras– en el archivo de Quino. Según una síntesis realizada en los años 80 por Alicia Colombo, su esposa, las misivas recibidas se podían agrupar de la siguiente manera:

- “- Cartas de niños enviando fotos suyas para que Quino los conozca.
- Cartas con pedidos de libros, dibujos, autógrafos
- Cartas de maestras e investigadores solicitando autorización para utilizar las tiras en la escuela, en las clases, en manuales
- Cartas dirigidas a los personajes, en particular a Mafalda
- Cartas con dibujos realizados por los lectores. En general niños que copian las tiras, incluyendo algunas innovaciones propias. También adolescentes y jóvenes que tienen interés en que Quino conozca sus dibujos
- Cartas de lectores que escriben que Mafalda marcó sus vidas
- Participaciones de casamiento.”

Los mensajes son de épocas y procedencias de lo más variadas: un profesor de español en Río de Janeiro que quiere reproducir tiras para un manual didáctico; un científico de la Universität Leipzig, en Alemania; dos chicos franco-vietnamitas, Ken Lefèvre y Ian Russell, estudiantes de español en Ho Chi Minh, que saludan a Mafalda por su cumpleaños número 35. Leídas a la distancia, resultan, además, testimonios de distintas coyunturas y situaciones sociales.

Estas notas reconstruyen la imagen de un dibujante más cercano, más íntimo que la que transmite en sus exposiciones públicas –que, por otra parte, ha eludido y elude todo lo posible– y también un perfil particularizado, directo y fresco de lo que las estadísticas de mercado consideran consumidores. Si el éxito y la perdurabilidad de “Mafalda” tienen alguna clave secreta, sin dudas puede entreverse en las cartas que vienen a continuación.

¹ Ver apartado “Página a página” en este catálogo.

“

De chico, me encantaba la historieta, cada vez que me daban plata por alguna razón, iba a comprarme uno de los libros de Mafalda al kiosco. Aún tengo esos tomos, los leo cada tanto y me remiten a cosas de mi niñez que me da cariño recordar. Creo que fue mi abuela, que era la que me acompañaba al quiosco, quien me sugirió que le escribiera a Quino. Y yo que era de hacer estadísticas me puse a contar las apariciones de los personajes. Un día llegué a mi casa de una clase de inglés y mi hermano me dijo que me había llamado un tal Tito, y al rato el teléfono volvió a sonar. ‘Otra vez Tito’ me dijo, pero él no había entendido bien y cuando atendí el que hablaba era Quino, que me contó que le había resultado muy interesante la estadística que le había mandado y que me agradecía el trabajo que me había tomado. Yo estaba *shockeado*, no lo podía creer. Luego fui a verlo a una Feria del Libro pero no me animé a decirle que el de las estadísticas era yo.

”

Hoy Ezequiel Endelman tiene 35 años,
es realizador cinematográfico y vive en Buenos Aires.

Estimado Sr. QUINO

Me llamo Ezequiel Endelman (me puede llamar Eze)
tengo 31 años y soy fanático de Mafalda. Hace 20 años (no recuerdo bien) le escribí una carta a ediciones de la flor s. r. l. pero no recibí respuesta. Para mí no la recibió porque no hubiera recibido de mí la hubiera contestado.

Por eso le vuelvo a escribir y contarle que hice una estadística contando cuanto chistes hay en los tomos etc

Estadística:

sin contar la Mafalda inédita hay 1903 chistes
Contando lo Mafalda inédita hay 1994 chistes
y otros 5 chistes que hay en lo inédita que son de Leoplan

Carta enviada por Ezequiel Endelman.



Ezequiel, a los 11 años, y hoy.

①

| Mafalda | Mandito | Susanita |
|---------|---------|-------------------------|
| 112 | 34 | 24 |
| 78 | 41 | 33 |
| 89 | 29 | 33 |
| 44 | 15 | 39 |
| 56 | 20 | 14 |
| 55 | 17 | 21 |
| 58 | 14 | 15 |
| 51 | 15 | 21 ^{3to punto} |
| 85 | 22 | 19 |
| | 10 | 27 |
| | | 2 |
| 794 | 250 | 248 |

4to punto 5to punto

Guille

| |
|----|
| 3 |
| 1 |
| 4 |
| 12 |
| 17 |
| 22 |
| 18 |
| 18 |
| 1 |
| 96 |

6to punto

-- no hay chi

②

Bueno espero que le halla gustado la carta y que por favor me conteste y si por favor me podrian hacer un dibujo de Mafalda Felipe, Mandito, Susanita, Miguelito, Quille y Libertad

Aqui abajo te hago un dibujo yo

Chau
Ezequiel

Para QUINO de Ezequiel

“

Soy de un pueblo de 10.000 habitantes en Valencia (España) llamado Alberic, aliguito deprimido culturalmente. Desde bien niño fui un adicto a los libros. Mi relación con Quino empezó con *Gente en su sitio* que estuvo desde siempre en mi casa. Había muchas cosas que no entendía, pero su trazo limpio y detallado, y su ‘realismo mágico’ me encantaban. La imagen del señor durmiendo en su maleta me ha acompañado desde entonces... así como muchísimas otras de los geniales tópicos recurrentes. Al poco tiempo descubrí *Toda Mafalda* en la biblioteca de mi pueblo; ese tomo vivía conmigo. Ahora mi hijo es fan de la historieta. Como se puede deducir de las fotos, se lleva los libros a todas partes. En parte así se aprendió los números: ‘Me voy a llevar el 5 y el 8 de Mafaldá’... Hojea las compilaciones desde antes de aprender a leer: describía las escenas y cuando yo se las leía, repetía los diálogos hablando por los personajes.

”

Mateo Sanchis es fotógrafo, su hijo Diego tenía 5 años en las imágenes, ahora tiene 8.



De: Micaela R. [mailto:micaela.@gmail.com]
Enviado el: domingo, 19 de abril de 2009 04:43 p.m.
Para: ...@quino.com.ar
Asunto: Para Quino, de una admiradora de toda la vida.

Querido Quino:

¿Cómo explicar la tristeza que me causó esta mañana encontrarme con tu carta? ¿Cuánto va a durar este hasta luego? Aprendí a leer con Mafalda, una de las tantas reediciones, allá por el 86. Creo que de esos tomos únicamente sobrevivió el 2 (en esa época era de lomo azul oscuro, Mafalda verde de asco ante un plato de sopa), ¿los otros? derruidos por el uso inclemente de una admiradora tuya. Mi papá, luego de unos años me compró “Toda Mafalda”, pensando que ese sí iba a correr mejor suerte. Se equivocó, aunque maltratada, sigue en pie, y seguramente en unos pocos años ya podrá heredársela a mi hijita.

Me acuerdo cuando mi mamá me trajo el primer Mafalda (el tomo 3) para que practicara lectura, yo tenía seis o siete años. Me fascinó. Y ella, al verme tan entusiasmada, me compró todos los tomos pero los escondió en su placard para no dármelos juntos (hacia esas cosas incomprensibles). “Terminá uno por vez y te los voy dando”. En cuatro días había sorteado el disciplinamiento matriarcal y los había leído todos. Con voluntad férrea me senté en la mesa de la cocina y fui avanzando viñeta tras viñeta. ¿Amenaza China? ¿Wash n’ wear? ¿Nervocalm? Me reía, pero recién lo entendí algunos años más tarde, a medida que volvía sobre ellos. Mi mamá chocha, ella -como todos los mendocinos- cree que sos propieda cuyana. De hecho, mi abuela, una mujer bellísima a la que le sobraron hombres, siempre me cuenta una sospecha: resulta que en la década del 40 en una reunión bailó un pericón con uno al que le decían gallego y que (le parece) se llamaba Joaquín ¿Serías vos? ¿Cosas de mendocinos? Te voy a confesar que hasta me dieron celos de Alicia la primera vez que supe de esta posibilidad de haber sido parientes. Yo repetí esa historia en mi curso a los ocho años, pero dando por sentado que habías sido vos (y seguramente le debí agregar unos cuantos detalles de color, ya que de chiquita era una mentirosa compulsiva), pero en fin...creo que fui importante el día que conté la anécdota adulterada, porque ya la quinomanía había copado las cabecitas de todos.

Un año viniste a la Feria del Libro... ¿Sería 90? Mi mamá nos llevó a mi hermano y a mí, yo entusiasmadísima con un libro (“Gente en su sitio”) para el autógrafo: mi primer autógrafo. En fin, mi idea era que me estabas esperando ansioso, mirando el reloj “¿Por qué se retrasa esta nena?”. Cuando llegué, la cola era tan ridícula que le daba la vuelta diez veces a los stands, y vos estabas en una mesa tan embargado en tu tarea que ni me miraste. A uno pocos metros en plano paralelo estaba Fontanarrosa completamente solo con un marcador en la mano golpeando la mesa con visible incomodidad. Mi mamá todavía lo cuenta. Obviamente fuimos de apuro a comprar un Inodoro Pereyra para hacerlo sentir bien. Y ahí está el garabato del Mendieta, y mi primer autógrafo. Menos mal por el negro, que al ratito de charlar con él se le hizo una cola decente.

Querido Quino, tus tiras me acompañaron toda mi vida. Oportunas, ácidas, lúcidas. Siempre te sentí tan familiar que va a ser raro no verte un tiempo.

Te perdono no haberme ni mirado en la Feria del Libro hace veinte años, te perdono si no bailaste el pericón con mi abuela, pero no volver pronto... No. Eso sí que no.

Cariños,
 Mika

“Para Quino, de una admiradora de toda la vida”, dice en el “Asunto” de este correo.

Buenos Aires 24 de Junio de 1991.

Señor: Quino.

Estimado dibujante

Viéndole a Ud en un programa televisivo (homaje a Ud) decidí enviarle esta misiva. ¿Por qué?

Años ha, quería saber, el origen de este nombre, y por qué se lo puso a su creación; Mafalda...

Cuando iba al colegio de religiosas, mis compañeros se llamaban, María Mercedes, María Lourdes, y yo Mafalda; que terror!

Le cuestioné a mis padres, su nombre que no dijo nada, y mamá, la dulce me respondía, que era el nombre de una princesa de un barco, que se había hundido.

Entonces no comprendía que los seres humanos, queremos perdurar una ilusión, un recuerdo, poniéndole nombre a las cosas amadas.

Col me a mis padres, eso los liga, la a la lejane Europa.

y de pronto hicieron explosión ...!

sus historietas, su muñequita.

Y allí comenzó otra historia.

Hoy cuando: Mafalda, le dicen o se llama, la de la historietita: la de Quino?

Mis alumnos risitas; ante una presentación, el consabido cuestionario, y otros se abstienen, creyendo que, un apodo; y volví sus a su piquetina.

Ud, me hizo popular, y me agradecí.

Porque que mamá, quería, que fuese única.

Jamás conocí a otra Mafalda.

Dicen que me identifico con este - personaje, terno, filósofo, político, pocas fulgor.

Hoy muchas personas con esta características, pero no tienen la etiqueta.

Esta criatura, es la transmisora de sus ideas, sensibilidades y su conocimiento profundo de las motivaciones humanas, que posee su creador.

Quiera Dios, que su pluma, esté al servicio de los que queremos un mundo mejor, base familia, amigos, fi, que son unas de las cosas que nos atan a la tierra.

Verdialmente

Mafalda

S.P.
Buenos Aires 1460 Estos
(1679) Caseros Norte
Buenos Aires

“

Con mi familia vivíamos en La Plata y, un poco antes de la dictadura, la Triple A vino a llevarse a mi papá, pero quienes lo buscaban se equivocaron de departamento; apenas nos enteramos nos fuimos y vivimos escondidos en una finca en San Pedro y luego nos vinimos a Mendoza. Durante mi infancia Mafalda me ayudó a sentirme acompañada a través de la lectura, frente a esas sucesivas mudanzas. La vuelta a la democracia fue especialmente importante en mi familia y a eso también lo asocio a Mafalda. La política fue un tema muy fuerte entre nosotros pero creo que Mafalda también lo reforzó en mí, y me ayudó a construir una forma de pensar el acontecer del mundo. Había una coincidencia entre los temas de Quino, los que se hablaban en la mesa en mi casa y los míos, en ese pasaje hacia la democracia.

”

Hoy Eva Lorena Pierro, Lole, tiene 40 años, es periodista y vive en Mendoza.



Lole, hoy, con los libros de Mafalda que conserva desde su infancia y un ejemplar autografiado por Quino, en mano.



Mendoza ; 26 de Julio 1984

Querida Mafalda :

Me he dado cuenta que cada cosa que leía era realidad. Pues siempre me pasaba. Mamá me dice que soy muy parecida a vos. Me gustaría conocerla. Te digo que como vivo en una casa nueva, pues hace 2 años que me mudé, no tengo amigas. En donde habito hay muchas cosas en construcción. Así que (no te voyas a ofender) te tengo envidia. Mi sueño sería tener tantas amigas como vos. Voy a la escuela Italiana XXI Abil Perdoname, pero con la emoción me olvidé de identificarme. Me llamo Eva Lorena Pierro. Conocida como Lole. Tengo 10 años. Vivo en 25 de Mayo 95 DTO 2 Cdoy. Cuz. Mendoza. En tierra natal. Me enteré que tu papá se ll

ma Quino. Te dirás, que parada está mi mamá!! Pero voy a seguir nomás. Te digo que escribo poesías. Sobre Mendoza y el stono, los duendes, etc, (que romántica!!). Bueno, me despido. Pero ¡por favor!, contestame. Aya he tenido desengaños con personas famosas (actores). Como Meche, la de Rita Maestra, le mande una carta y no me contestó. Casi me dió un infarto, te pido, no obligo porque estamos en desgracia, que me contestés. Me pongo roja y te digo - aunque no te conozco, sos mi amiga!! Yo sé que no me vas a fallar.

CHAU



Para que me recordés

Contestame.

Esta es
mi foto
(salí mal)



A

Buenos Aires - 12 de agosto de 1984

Querida Lole:

mi papi (el Quino) me dio tu hermosa carta. Me alegro tener amigas como vos, pero me entristece que no tengas amigas/os en tu barrio. Si es cierto que, como dice tu mamá, nos parecemos, deberias acercarte más a las/os chicas/os de tu edad. Habrás notado que al iniciar amistad con Felipe, Miguelito, Libertad, etc. soy casi siempre yo quien toma la iniciativa. No solo yo estoy así. Los demás también lo son. Y si no se los ayuda un poco tampoco ellos saben comunicarse con los demás. Hacerse de amigos no es fácil, pero muchas veces lo difícil es hermoso. Sólo en nuestro país hay casi 30 millones de personas. ¿Te parece tan difícil encontrar 3 ó 4 amigos en 30 millones? Pensalo...

Bueno, Lole, te agradezco todos los dibujos y te mando muchos besos. También mi foto, como hiciste vos.

CHAU



¿Viste? Te contesté

Yo tampoco salí muy bien en la foto



Respuesta dirigida a Lole de parte de la *enfant terrible*.

DICIAMO NO!



ALL'INDULTO

"Noi continuiamo, perché siamo popolo, ed abbiamo diritto ad esigere ed a reclamare: NO alla Obbedienza dovuta, NO al Punto finale, NO all'indulto, NO alla riconciliazione con gli assassini, NO alla rivendicazione delle Forze Armate, NO al perdono, NO all'oblio, NO, NO, NO, NO!..."
Madri di "Plaza de Mayo"

Nome e Cognome: _____
 Indirizzo: _____
 Firma: _____

**Sr. Presidente de la Nación
 Dr. Carlos Saul Menem
 Casa Rosada
 Buenos Aires - Argentina**

“

Tengo un tatuaje de Mafalda en el tobillo desde hace cinco o seis años. Considero a Mafalda una pequeña revolucionaria y lo es todo para mí. Sé que en este amor ella no me va a defraudar, por eso la llevo en mi piel, para que me acompañe siempre; hasta que yo esté, ella va a estar conmigo. Soy una fanática desde que la leí por primera vez, la descubrí a los 12 años, por una amiga que me pasó unos comics que leía su padre. Desde entonces tengo todos sus libros, mi habitación llena de posters del personaje, mi correo tiene el nombre de Mafalda, creé una página no oficial en Facebook y todos los años me compro la agenda; como vivo en un pequeño pueblo tengo que trasladarme 80 kilómetros para conseguirla al igual que los libros... Sólo me falta viajar a la Argentina y conocer la cuna de Mafalda, pero ya lo haré.

”

Sampi Martínez tiene 40 años y vive en Cazorra, España, a 500 kilómetros de Madrid.



De: david@ [mailto:david@]
 Enviado el: martes, 22 de julio de 2014 07:14 a.m.
 Para: 'Judith Gociol'
 Asunto: RE: Mafalda

Hola, yo si conocía a Mafalda de antes, de hecho en el instituto, en clases de filosofía con frecuencia comentábamos algunas viñetas de Mafalda, además aquí en España es muy popular, también tengo por mi casa 5 libritos que daban con el periódico y forman parte de una colección. Respecto a dibujar a Mafalda a la hora de realizar el tatuaje no fue difícil, es un dibujo cómodo de hacer y su sencillez lo hace más puro y eficiente a la hora de recordarlo o representarlo, eso forma parte de su atractivo. Mi clienta lo tenía muy claro a la hora de tatuárselo porque me comentó que le gustó siempre...es otro de los atractivos de Mafalda, que sus seguidores siguen siendo fieles según crecen, porque cuanto más adulto eres mejor lo entiendes y más valor das a la carga de sus comentarios.

Un Placer Tatuar este Personaje!!!

El tatuaje que lleva Sampi fue realizado por David Melero Rebollo, tal como cuenta el propio tatuador por mail.

Tigre, 18 de febrero del 2000.

43

Estimado QUINO:

Diría que casi por su culpa estoy yendo a Cuba a conocer a Felipe. Usted es responsable desde el momento que confesó que Felipe había crecido, se había ido a Cuba y convertido en periodista y escritor. Lo de escritor me interesa ya que me estoy preparando para ser narradora oral de cuentos y contar cuentos de Jorge Timossi me pareció una maravilla. El resto de la historia es muy simple y el 4 de marzo estoy viajando con dos amigas a conocerlo. He tenido un primer contacto con él a través de un fax y ahora solo me resta concretar el encuentro.

El escribirle a usted persigue tres objetivos:

- 1) Agradecerle el haber revelado el secreto de que Felipe se había convertido en escritor, así siento que Mafalda sigue viva y esos niños hoy adultos me siguen nutriendo con un espacio de reflexión sobre las cosas que me y nos pasan. Los cuentos de Timossi, me parecen que son los cuentos que seguramente hubiera escrito Felipe, y en esto usted ha sido un visionario.
 - 2) Solicitarle que me oriente en cuanto a algún presente que yo pueda llevarle a Cuba y le sea grato recibir o útil de usar. Por ejemplo un libro ¿quizás el último suyo?
 - 3) Decirle a usted que quedo a su disposición como nexo para llevarle o traerle lo que necesite a su amigo Jorge. Supe por medio de mi librero, Fernando Morales de la Boutique del Libro (San Isidro) que en marzo o abril usted irá a dar una charla, y yo estaré presente para conocerlo.
- Desde ya muchas gracias. Saludo a usted afectuosamente.

Lorena Cecilia Guiggiani
Fax 4725 136

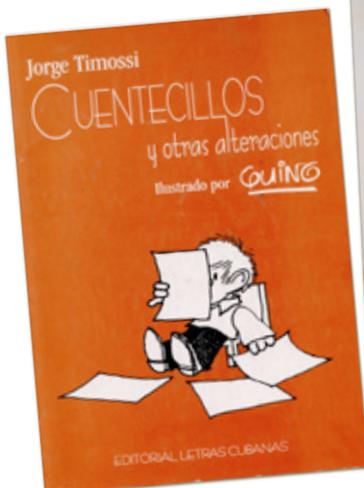
Felipe

“

Cuando era chico, Piero, mi hijo más grande, se parecía mucho a Felipe en eso de ser un soñador, de odiar la escuela... Y quizás por eso y porque a mí me encanta el trabajo que hace Quino, y particularmente muchísimo Mafalda, cuando me enteré de que el personaje de Felipe estaba inspirado en el escritor Jorge Timossi decidí viajar a Cuba a conocerlo. Cuando me gusta algo que leo siento la necesidad de conocer a quien lo escribió, para mí leer un libro es establecer una intimidad con su autor, siento que entablo un diálogo y es por eso que quiero conocerlo... Cuando llegamos con mi amiga a Cuba, Timossi no lo podía creer, estaba sorprendidísimo de que hubiéramos viajado para verlo. Él era un alto funcionario de Cuba así que nos recibió un rato en su oficina y aunque debía tener más de 60 años era igual a los dibujos de Quino.

”

Hoy Lorena Guiggiani tiene 47 años, es licenciada en Educación y vive en Buenos Aires.



Lorena Guiggiani con Jorge Timossi, en Cuba.



Lorena y sus dos hijos con Quino en una librería de San Isidro. El rubio es Piero -Felipe- que hoy tiene 22 años.

“

En Buenos Aires, yo era un técnico químico y, en un momento, empecé a reunirme con un grupo que hacía análisis político en el que estaban Rodolfo Walsh, Paco Urondo y, entre otros, Quino y yo, que éramos los más jóvenes, los más flacos y los más tímidos. Él no hablaba, pero cuando lo hacía lanzaba un chiste desopilante. De lo que no nos habíamos dado cuenta era de que el chico nos observaba. Mucho tiempo después, me cayó a las manos el primer cuadernito de 'Mafalda'. Lo vi y pensé: 'aquí hay algo familiar'. Poco después, conseguí la dirección de Quino y le mandé una tarjeta de presentación mía en la que le puse: 'Confiesa'. A vuelta de correo, me llegó un afiche con Felipito, que decía, 'justo a mí me toca ser como yo'.

”

Jorge Timossi

“

Mafalda fue clave para mi formación y para muchos de mi generación. Refería a una familia tipo, de clase media, muy afín a la mía. Y toda chica que me gustaba —o que me gusta— tenía que haber leído ‘Mafalda’. Yo era como Felipe, tal como le cuento a Quino en la carta, cuya respuesta tuve pegada en la pared, por años en mi cuarto.

”

Hoy Joaquín Linne tiene 32 años, es sociólogo y vive en Buenos Aires.

querido quino:

¡QUE OBRAS DE ARTE ~~SON~~ ES MAFALDA!
 HACE UN TIEMPO RELEÍ ALGUNAS CREO QUE LA '3', LA '6' Y LA '8' PERO NO ENTERAS, AHORA ESTOY LEYENDO UN LIBRO QUE ME PARECE HERMOSO: "EL LIBRO DE LOS ABRAZOS" DE EDUARDO GALIANO.

TE ESCRIBO, QUINO, PORQUE TENGO GANAS DE HACERLO... PORQUE ME GUSTA ESCRIBIR Y SOY UNA PERSONA A LA CUAL AMO Y QUIERO MUCHO. SIMPLEMENTE, TE QUERIA DECIR ESO. YO, ME LLAMO JOAQUÍN TENGO 15 AÑOS, VIVO EN BELGRANO, CAPITAL MAS ESPECIFICAMENTE EN CASTELLANO, VOY AL COLEGIO (BACHILLER) A 3º AÑO DEL LICEO 9, FORMO PARTE DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE DICHO COLEGIO Y BUENO ES... AHÍ Y ALGO MAS, CUANDO ME PONGO NERVIOSO (QUE ESA ES CONSIDERABLEMENTE SEVIRA, TARTAMUDEO) ME DA MUCHO MIEDO LEER EN VOZ ALTA EN CLASE Y LO MISMO DAR ORALES. ¿MIEDO A QUE? MIEDO A TARTAMUDEAR, PRINCIPALMENTE. Y EN CONSECUENCIA MIEDO A LA BURLA, AL RECHAZO, A QUE PIENSEN QUE SOY UN TONTO O A LO QUE ME SUCIENDE, ETC.

ADEMÁS, ME GUSTA MUCHO EL CINE Y LA LITERATURA, ME INTERESA LA PSICOLOGIA, EL PERIODISMO Y LA FILOSOFIA Y AMO AL AMOR, A LAS MUJERES A LOS AMIGOS, A MI MAMA, A MI PAPA, A MI HERMANA OLIVER Y A MAFALDA.

TAMBIÉN ME GUSTAN MUCHO TUS CHISTES DEL DOMINGO, LOS DE CALUI Y LOS CHISTES DE RUDY-PAZ EN PAGINA 12, ESPECIALMENTE ACTUALMENTE, ESTOY CON UNA DISFUNCIÓN PSICO-EMOCIONAL MAS EMOCIONAL QUE TRACUSA: SOY AMIGO DE UNA CHICA QUE VA A MI CURSO. ELLA ES HERMOSA (INTERIOR Y EXTERIORMENTE) Y ME GUSTA MUCHO. QUIZAS, ME HAYA ENAMORADO DE ELLA, PERO TEMO DECIRLE LO QUE SIENTO PORQUE ME DA MUCHO MIEDO EL RECHAZO, SUFRIR, HERIRME...

LE ESCRIBI VARIAS CARTAS (PERO NINGUNA LLEGO A SUS MANOS). SE QUE ELLA (O CREO, POR LO MENOS) NO SIENTE LO MISMO POR MI QUE LA YO POR ATRACCION INVISIBLE PERO TAN INTENSA QUE SIEMPRE SIEMPRE POR ELLA. TEMO QUE EL RECHAZO LO QUE SIENTO CREO UN

DISTANCIAMIENTO EN NUESTRA RELACION.
 BUENO, YA VEREMOS QUE SE HACE... NO
 TE MOLESTO MAS. GRACIAS JOAQUIN POR ESCUCHARME.
 (ESTE GRACIAS JOAQUIN POR ESCUCHARME ME RESULTA EXTRAÑO
 SIEMPRE COMO SI ME LO HUBIERA DICHO A MI MISMO. QUEAS
 EN BUENA MANERA LO SEA DE TODOS MODOS: MUCHAS GRACIAS).
 QUINO TE QUIERO MUCHO, GRACIAS
 Y PORQUE LO QUE ME DISTE ~~CON~~ TUS
 HISTORIAS Y CHISTES!

P.S: AVANTE MANOLITO, QUE ES UN MAESTRO
 (ME RESPONDIÓ EN UN MOMENTO)

REVISAR "VIA" /
 A "QUINO" / JOAQUIN
 C.P. 143
 CAP. FED. BS
 ARG.

JOAQUIN W. LINN
 ROOSEVELT
 (COBLEN-
 C.P. 143
 CAP. FED. BS
 ARG.

JOAQUIN SALVADOR LAVADO - QUINO

Buenos Aires, 2 de junio de 1996

Estimado Joaquín:

Agradezco mucho tu carta y el poema que me enviaste.
 Por lo que me contás en tu carta parece que sos una persona con mucho interés por la literatura y además una persona muy sensible.
 A lo mejor es cierto que, como también te llamás Joaquín, parte de tu carta te la hayas escrito a vos mismo, de todos modos, ya que compartiste conmigo tus preocupaciones, no quería dejar de decirte que a todos nos dan temor las situaciones nuevas que se nos presentan en la vida (afectivas, laborales, etc.), y que la única manera de que se nos vaya pasando ese temor es ir enfrentándolas e ir aprendiendo de lo que nos vaya pasando.

Un cordial saludo,

QUINO



La carta de un Joaquín enamorado y la respuesta de Felipe.

Manolito

BUENOS AIRES *Estadísticas*
Vista nocturna de ~~la ciudad~~ en la Calle Necochea
Necochea Street - Night view of the restaurants

Para Manolito en el día del Alma-
cenero deseamos un feliz reparto
y un próspero supermercado.
Saludos a Mafalda, Susana, Leiguel,
Lito, Juille, Felipe y Libertad y pa-
dres respectivos. *Lolli*

EDICIONES "DOBLE A"

Saludo para Manolito en su día.

Señor Manolito (a cargo del Señor Quino)
Ediciones de la Flor
Callao 449-9º.
Buenos Aires

CAMARA DE MICROEMPRESARIAS Y PRODUCTORAS
TRESFEDERENSES
Personería Jurídica Legajo Nº 80.370
Cavanese 2751-(1678) Caseros-Pcia. Bn. An.
Tel: 734-4192 / Fax: 739-7944

Caseros 29-4-96

Sr. Quino. Somos un grupo de micro-
empresarias es decir gente sencillo
de trabajo, que al igual que la ma-
yor parte de este pueblo, está sufriendo
de la falta de trabajo, no sabemos
de política, seguramente esto de la
importación es bueno, pero la reali-
dad que vemos es la destrucción de
nuestra capacidad de producir, por
eso pensamos en hacer esta humilde
compaña, no tenemos dinero, sólo se
trataría de hacer fotocopias, distribuir-
las y pedir a quien lo recibe hacer
10 copias más y las distribuya en la
misma condición. Como los personajes
elegidos son queridos en todo el país
creemos que será una buena manera
de movilizar conciencias. Quedamos
a la espera de su permiso y opinión.

Gracias. Quino y hasta siempre.

EJ
Eugenia J. Rodríguez Vidal

92.365.301

Maria G
MARIA CRISTINA LOPEZ
C.C. 6060568

Comprá este importado
que es mas barato.

No, el cierre de otra empresa
nacional es un precio muy caro!



Concepcion, 17 de Julio de 1971.-

Amigo Quino:

De acuerdo a lo conversado personalmente con Ud. en oportunidad de que le visitara a los efectos de que nos autorizara a usar el nombre de "MAFALDA" a nuestro nuevo salón de ventas de artículos para bebés y niños, plácese adjuntarle la guía del Expreso Argentino que ampara el envío que le hicéramos en el día de la fecha, de un cajón que contiene un tarro de 5,5 kgs. de mermelada de cayote con nueces originario de la provincia de Catamarca, y de un frasco de dulce de cayote hecho en casa por nuestra madre, quien diariamente atiende dicho salón de ventas.-

Ella nos ha pedido que le hagamos llegar junto a este envío sus mejores afectos y sus deseos de que el dulce que preparó, sea de su agrado. En cualquiera de los casos, es su intención, saberlo.-

No le enviamos antes porque queríamos conseguir un producto autóctono y de buena calidad. Si lo que le enviamos está a su gusto, le encargamos informarnos. De ser así, con muchísimo agrado le haremos periódicamente otros envíos.-

Reciba Ud. las expresiones de nuestra mayor estima.-

ANDY NACUL S. R. L.

CONCEPCION

Joaquín Salvador Lavade



La nuestra es una familia de comerciantes desde siempre. Mis hermanos tenían un negocio de ropa para hombres en el que yo, que era docente, ayudaba. En 1971 decidimos abrir un local al lado, para niños, al que había que ponerle un nombre. ¿Y si lo llamamos Mafalda? sugerí yo que leía la historieta en *Siete Días* y me gustaba mucho. Fue cuando le pedimos autorización a Quino para llamar Mafalda a este local que ahora está a mi cargo e intento de atender lo mejor posible. Es un negocio pequeño y accesible dirigido a un público popular y yo no trato de vender a toda costa sino que siento que doy un servicio. No somos como Manolito.



Emilia Nacul abrió el local Mafalda cuando tenía 36 años; ahora está cerca de cumplir 80.



Buenos Aires, 30 de Julio de 1971

Señer Andy Nacul
San Martín 1269
CONCEPCION - Tucumán

Estimado Amigo:

A pesar de que he recibido su carta hace una semana, preferí contestarle una vez recibí los dulces para su mayor seguridad respecto del envío. En fin le diría que casi sin exageración "se me cayeron las lágrimas". decir que son deliciosos es poco, especialmente el que hizo su madre.

Además me trae recuerdos de mi niñez pues en mi provincia, Mendoza, también se hacen pero nunca le había oído con esta exquisita combinación con la nuez.

Le agradecemos mi mujer y yo este cariñoso regalo. Superamos agradecerle especialmente en persona el año próximo en que pensamos viajar al Norte, que averigué debe confesar que no conocemos.

Un afectuoso saludo para El y felicitaciones para su madre

Joaquín Salvador Lavade

Susanita

“

Apreciado amigo:

Como a tantas personas les ocurre a lo largo y ancho de este mundo hemos decidido casarnos y, para hacer partícipes a nuestra familia y amigos, hemos utilizado los 'servicios' de unos personajes muy entrañables para nosotros por tantos momentos de ternura y buen humor que hemos pasado con ellos.

”

Montserrat y Andrés

Barcelona, 1º de mayo de 1984



From: "Eduardo O. Merino" <omerino@arnet.com.ar>
To: "Joaquin (Quino) Lavado" <alicia@quino.com.ar>
Date: juev., 13 abril 2000 4:31 AM
Subject: Agradecimiento

Juev., 13 abril 2000 12:45 PM

En la época de las tiras de Mafalda, mi esposa (Mabel) y yo (Eduardo) éramos jóvenes padres con una hija preguntona y de contestaciones sorprendentes (de nombre Alida), que nos generaron algunas "visitas" a la Dirección en su iniciación escolar.

Para aumentar el paralelismo, a mi me gusta la jardinería y teníamos un Citroën.

Como si esto no bastara para incentivar nuestro apasionamiento por la tira en que nos veíamos tan reflejados (como imagino le habrá pasado a tantos) en la época en que en la tira apareció Guille a nuestra casa llegó Silvina que, salvo por la diferencia de sexo, como aquel era fanática del chupete, de alta movilidad y afecta a desparramar juguetes y dibujar en cualquier lado.

Algunos amiguitos y amiguitas del barrio completaban el cuadro con algunas similitudes pero el almacén era el de Don Angel.

Obviamente tenemos todos los libros publicados y ahora los videos.

Alida (Mafalda) vive en U.S.A. y también tiene todos los libros y ahora le llevaremos los videos aprovechando que vamos a su casamiento.

Mabel y yo sentimos la necesidad de agradecerle los hermosos momentos que nos hizo pasar con Mafalda y los que nos hace pasar con su humor los domingos.

Su poder de observación y síntesis nos agrada sobremanera. Donde otros necesitan "explicar" con texto Ud. lo logra con la expresividad de su trazo.

Nos recuerda la riqueza de los clásicos del cine mudo.

Gracias Quino

Mabel y Eduardo

P.D.: Confesamos reproducir sin permiso algunos dibujos con el atenuante de ser de exclusivo consumo familiar.

Van dos ejemplos que esperamos no sean usados en nuestra contra.

Un abrazo

Eduardo





Los esperamos en Vidal 2049 - 22,40 h. - (Comunidad Beret - Tikva)

JULIO LUIS EZEPELETA ELUSTONDO
 MARIA MARQUINEZ CABREJAS
 C/ GARCIA CASTAÑON 12 -BAJO-
 " YUKAX "
 31002 PAMPLONA
 NAVARRA

EDITORIAL LUMEN S.A.
 RAMON MIGUEL I PLANAS, 10
 08034 BARCELONA
 CATALUNYA

PAMPLONA a 11 de ENERO de 1.989

Muy Sr. mio:

Somos una pareja que estamos iniciando los preparativos para casarnos en breve, y al realizar la lista de invitados, no hemos por menos de acordarnos de los que tantas veces nos hicieron sonreír, aunque en mas de una ocasion, la meditacion amarga descolleuse de entre los sentimientos que nos provocaban. Por supuesto que nos estamos refiriendo a Mafalda y a todos sus compañeros. Hemos estudiado la filosofia que desprenden, y han conseguido modificar nuestra forma de ver la vida. Es por ello que nos gustaria que acudiesen como invitados, a compartir el dia de la boda con nosotros.

Hemos intentado localizarles, pero no ha sido posible, te rogamos que si que sabemos que eres amigo de ellos, que les comuniqués la invitacion.

A Mafalda, dile que ponemos la promesa de que no habra sopa para ella, aunque si se la daremos a su madre, y en enoques cantidades. Garantizale a Felipito de nuestra parte, que sus dudas respecto a si sera o no conveniente el que se venga a estas tierras, no son sino consecuencia de su manera de ver la vida, y que se lo pasara de maravilla. Prometemos (diselo por favor) si viene Manolito, el hacerle gasto en su tienda (pidele de nuestra parte que nos envíe la lista de ofertas del momento). A Susanita, no creo que haya que convencerla, ya que estamos seguros que sera feliz en un acontecimiento semejante (dile no obstante que escucharemos sus consejos para nuestro futuro como pareja). A Miguelito dile que encontrara muchos amiguitos para jugar con el (aunque menos imaginativos). A Guille, no le digas nada, simplemente convence a su madre de que venga, supongo que lo traera con ella. No se si invitar tambien a Libertad, me da un poco de miedo lo que pueda ocurrir con sus comentarios, pero al fin de cuentas, tampoco me gustaria prescindir de ella, invitala tambien.

Diles que la ceremonia se celebrara en la iglesia de las Recoletas sita en la Plaza de los Ajos en Pamplona el dia seis de Julio de 1.989 a las doce en punto. La comida, se realizara en

Yerri, un afamado abador de la ciudad.

Comentales que la diversion esta asegurado, ya que en ese dia y hora, dan comienzo en Pamplona las fiestas de Sanfermin por lo que si se animan, podran correr delante de los toros en el encierro.

Rogandote nos perdones por las molestias que pudiera ocasionarte el realizarnos el favor de servirnos de intermediario, te saludamos atentamente.

Fdo. Maria Marquinez
 Fdo. Julio Luis Ezepeleta

Miguelito

Mural sobre los Derechos del Niño pintado en la Escuela Primaria 1-385 "Guillermo Gregorio Cano" de Guaymallén, Mendoza, en la que Quino estudió.



Guille

Buenos Aires.

5 de marzo de 1967.

Sr Quino:

Estimado señor.

Soy una ferviente admiradora de Mafalda, y la leo día a día en el diario "El mundo".

Me parece la chica más preciosa, y a la vez, amorosa.

Pero, el interés que poseo hacia Mafalda aumentaría si Ud creara un hermanito, algo así como Miguelito. Ya compré el libro, y lo leo todos los días. Y creo que Mafaldita sería más popular con un hermano en su familia. Si no es mucho pedir, Sr Quino, espero que mi petición se realice. Felicitaciones, además, por crearle padres tan simpáticos, y amigos tan originales.

Sin más, le saluda a Ud atte:

Vicky Bilgray

Vicky Bilgray

Cap.

Bs. As. 29/1/68

QUINO:

el espacio en blanco es una astuta solución al grave problema argentino

Voy a tratar de explicar rápidamente (y si puedo también claramente) el motivo de esta carta.

Resulta que el domingo pasado estábamos acá (acá es acá en mi casa) con Sibiria (Sibiria es una amiga mía) y queríamos ir hasta su casa. (Después no fuimos porque no dio un loco de refrienza) (Si a guiso otro paréntesis no cabe)... a ver si nos podía resolver una duda q' tenemos.

Ahora que El Mundo no está saliendo, ¿no irá a nacer el hermanito de Mafalda? ¿o sí?

DUDA

Bueno, chau, saludos a Mafalda y a los demás chicos.

Josef J. Kent

P.D. Salve en el sobre también debería haber puesto QUINO, pero la burocracia es tan terrible...

Santiago del Estero -

21 de julio de 1997

Querido Quino:

La década de la Mafalda, quedó perdida con todo su significado en nuestra vida, perdida en el humor de Quino, que manejan mis hijos y ahora mi nieto Joaquín en lo cotidiano.

Quino se nos hizo un amigo, y un lenguaje con el cual me comunico con esta generación que nos sigue.

Estoy trabajando en estos relatos de la cárcel, sería un honor que me leyese un ratito, te los ayudo, porque en horas de contención nos acordáramos de algún dicho de sus personajes y reíamos en

la pena y fue un escape y resorte para la sobrevivencia.

Te he regalado un gallito de la suerte

y un abrazo grande

Graciela Arán

Vivo en una casa solariega con árboles, y una gran galería que sirve para tertulias con los amigos, queda Ud invitado.

Graciela Arán de Rizo Patrón

Congreso 440

Santiago del Estero, C.P. 4200

Graciela en su escritorio, para la época en que le escribió a Quino.



Graciela y Andrés, el hijo que nació nueve meses después de la liberación.

Esta carta fue enviada por Mirra Graciela Arán de Rizo Patrón -Grapa, como la llamaban- quien, durante la última dictadura militar, fue tomada prisionera junto a su esposo Daniel Rizo Patrón. Fueron detenidos y torturados en la sede del Departamento de Informaciones Policiales de Santiago del Estero, que funcionó como centro clandestino de detención, a cargo de Musa Azar Curi. Al lado, la respuesta de Quino.

Buenos Aires, 11 de agosto de 1997

Querida Graciela:

de regreso aquí pude leer su carta. Muchas gracias por lo que en ella dice. Hace años una mujer uruguaya me dejó una carta en la que me contaba de la "ayuda" que mis personajes le dieron a ella y sus compañeras para, a veces, lograr sobrevivir durante su cautiverio.

Es muy difícil decir qué siento ante el hecho de que mis dibujos hayan podido contribuir a sobrellevar semejante horror. La angustia me invalida toda capacidad de análisis.

He leído "Recuerdos de un mal" también con la conmovión interna que provoca este tipo de testimonios. - Este trabajo suyo me pareció escrito con una objetividad y una lucidez fuera de lo común y la idea del saco-personaje es inteligentísima.

Supongo (lo dice en su carta) que este relato sumado a otros formará parte de un conjunto que supongo hará Ud. llegar a algún editor o publicación. Creo que literariamente merece difusión que, cuanto mayor sea, mejor. Nunca basta todo lo que se le haga conocer a la gente, sobretodo joven, sobre lo ocurrido en este país que se empeña en ocultar su historia.

Es mi intención darlo a leer a familiares y amigos pero me interesa saber si Ud. quiere, o por el contrario prefiere que por ahora no lo vea nadie hasta tanto no lo considere oportuno.

Cuando pueda, escríbame a Ediciones de La Flor, Corriti 3695. 1172. Buenos Aires. Atención Sr. Quino.

Es más seguro que me llegue a la editorial porque la portería de mi casa es algo despistada.

un muy cordial saludo

QUINO

¡Tal vez el próximo año vaya por Santiago para los 100 años de "El Liberal"!

JOAQUÍN SALVADOR LAVADO



Graciela Arán de Rico Patrón
Congreso 440
4200 - Sgo. del Estero
Pcia. de Santiago del Estero

Para: ...@bibliotecanacional@gmail.com

Mayo de 2014, Santiago

Hay líneas que no tienen fin.

En nuestra familia heredamos la risa y el llanto casi a un mismo tiempo, la conciencia de la vida y la muerte como una pareja inseparable, ambas dos puntos que conforman una misma línea. Entre los 70 y los 80, en Argentina estos dos puntos estaban demasiado cerca.

Mafalda está hecha de trazos, de líneas que no terminan en un papel, líneas que siguen hasta entramos en la piel, pasar por la razón y ovillarse en el corazón, siempre con la punta a mano para continuar su viaje a través de los tiempos, de los afectos, de las generaciones.

De niños nos dieron Mafalda como si fuera un alimento, un abrigo, como una caricia y un abrazo bien dado, un algo indispensable, por que como decía nuestra madre "No solo de pan vive el hombre".

Esta niña que tanto nos hizo reír, nos enseñó a pensar, a reflexionar. Mafalda nos presentó a Libertad, que aunque la supiéramos pequeña estaba ahí y eso estaba bien, vaya si lo estaba.

Libertad era una niña pequeña que vivía en un mono ambiente. La palabra libertad para nosotros era muy importante, significaba ver a nuestros padres de nuevo, en casa con nosotros. Las cárceles no solo encierran gente, encierran abrazos, caricias, miradas, besos, cuentos por las noches y sonrisas por las mañanas; y de pequeños sabíamos de cautiverios porque nuestros padres eran presos políticos y entonces nosotros ansiábamos la libertad.

Por esto era encantador verla, con pies, con ojos y boca, poco importaba su tamaño, Libertad existía y caminaba.

Y así aprendimos a querer a Mafalda y a todos los demás.

Cuando nuestros padres salieron, partimos de casa de los abuelos a la nuestra y Mafalda se mudó con nosotros. Allí se mezcló con Silvio, Serrat, Paco Ibáñez, Narciso Yepes, Asterix, Don Inodoro, El pequeño Nicolás. Se la acompañaba con tostadas y manteca, con hamacas paraguayas, puteadas de: "¿Quién la tuvo último?", "¿En dónde quedó?"

Hemos perdido y encontrado a Mafalda ininidad de veces.

Esta niña forma parte de la fantástica maleta que se nos dio por herencia. Herencia no hecha de dineros, sino de músicas, libros, gentes, etc.; esas cosas tan grandotas y tan difíciles de cuantificar.

Quino Nunca ha entrado físicamente en nuestra casa, sin embargo estuvo siempre ahí, en las bibliotecas, en la cama, sobre la mesa, al lado de un almohadón tirado en el piso, en el patio. Hay que decir que varias veces nos acompañó al baño, vaya promiscuidad la nuestra, es que después de tantas letras compartidas usted Sr Quino ya era de la casa. Y en casa éramos promiscuos.

Si hay algo que tiene Mafalda es ir de lo pequeño a lo profundo, mostramos las grandes verdades que encierra la cotidianidad, esas que por ser tan visibles con frecuencia se nos escapan.

En ella y en todo Quino se revela una forma de ver la atrocidad del mundo a través de la risa, porque la risa salva y una parte de nosotros se aferró a esas líneas, a esos trazos que se convertían en sogas que uno tomaba para salvarse, luego balancearse y al final dar el salto y salirse de la tristeza. Reírse a carcajadas de uno mismo, del horror, de la muerte, es algo así como una oración que nos redime, eso creemos nosotros, pero como no somos cristianos ni creyentes, hablamos sin conocimiento de causa. En lo de la comparación, en lo de la risa somos unos sabiondos.

La Grapa se fue. Las líneas que nos dejó, las que sabiamente supo transmitir, pasan y hacen la memoria, se atan y desatan; y así vive ella en nosotros, moviéndose, moviéndonos, porque la memoria no es estática, está siempre en movimiento y sigue andando.

Hay líneas que nunca se cortan. Parte de las líneas que nos atan a nuestra madre y a nuestra historia las dibujó Quino.

Gracias Sr. Joaquín Lavado, de parte de la Grapa, nuestra madre.

Y de nosotros: Gregorio, Florencia, Mariana, Andrés.

Y nuestros hijos: Joaquín, Nicolás, Antón, Santino y el pequeño Pedro.

Gracias por darnos tan buena compañera de viaje.

El Clan de los Felipitos. Porque en casa somos todos bastante Felipitos.



Consultados durante la preparación de esta muestra, esta es la carta que los hijos mandaron a la Biblioteca.

Gregorio, Florencia y Mariana, en casa de los abuelos que los cuidaron mientras sus padres estuvieron en cautiverio. La foto es de 1981, el año en que Graciela y Daniel fueron liberados.

“

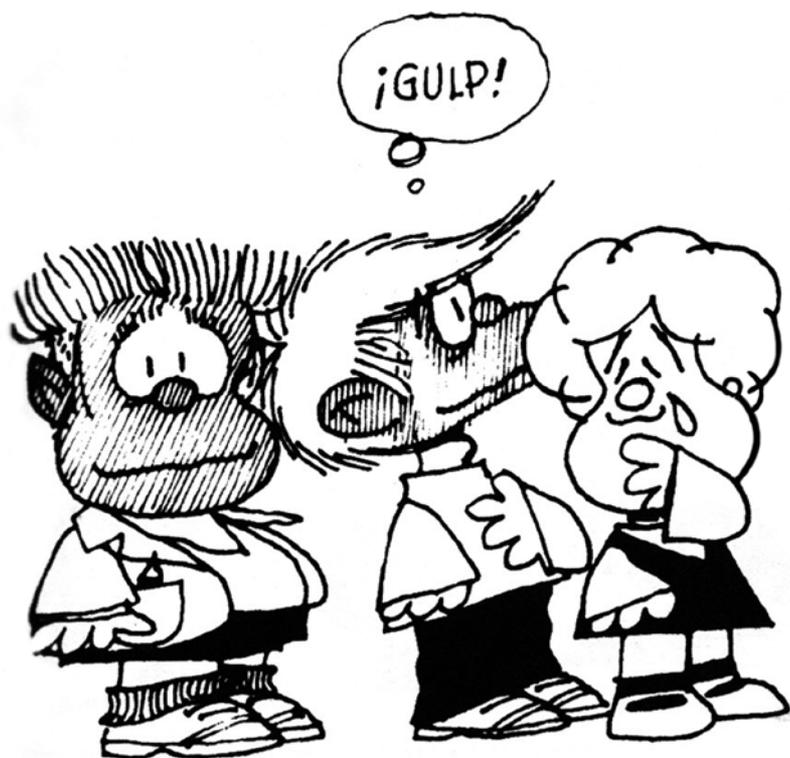
“Ariel Antonioletti amaba la lectura y por eso quisimos ponerle un libro en las manos, cuya portada hasta el final estaba en blanco, entonces sugerí que esperásemos a la mamá para que dijera cuál era el libro preferido de su hijo, y cuando la señora llegó y le preguntamos la respuesta fue contundente: Mafalda, y contó que hasta lo apodaban Guille cuando era chico. A mí me encantó escuchar todo eso y aprovechando un espacio que había en el mural entre dos personajes, es que se me ocurrió además poner a Mafalda. Ella tiene los ojos cerrados, porque todos los personajes del mural, excepto Ariel, tienen los ojos cerrados, ya que se conmemora su vil asesinato, a pesar de eso Mafalda cierra los ojos con una semi sonrisa, de ensoñación. Cuento esto porque según recuerdo eran las cosas en que pensé mientras pintaba.”

”

Marcelo Gacitua es integrante de la Brigada Negotrópica, un colectivo muralista de Santiago de Chile.



En diciembre de 2009 fue asesinado por la policía chilena el militante Ariel Antonioletti. En la comuna de Estación Central, en Santiago, pintaron este mural en su memoria.



a Mafalda, Felipe, Manolito,
Susanita, Miguelito, Guille
y Libertad.

QUINTO





Belgrano, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez", Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Calle Florida, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Plaza Mafalda, Colegiales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Monumento a Mafalda, San Telmo, Buenos Aires, Argentina.



Galería de los Ídolos Populares, Casa de Gobierno, Buenos Aires, Argentina.



Balvanera, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Fotos: Ximena Duhalde.



Subterráneo, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Calle a calle

Quino fue el primer sorprendido cuando, a poco de publicar “Mafalda” en la revista *Primera Plana*, empezó a notar que la gente recortaba la tira y la pegaba en las paredes y en las ventanas en casas, oficinas y negocios... Casi de inmediato aparecieron las compilaciones, las traducciones, las republicaciones en el interior y el exterior y, muy tempranamente, escapó de las páginas impresas: en 1972, empezaron a venderse muñecos, remeras, posters, tarjetas... mientras Daniel Mallo, Oscar Desplats y Jorge Martín (Catú) producían los primeros cortos animados para televisión, que unos años después se transformaron en un largometraje estrenado en el cine.¹



Hoy la *enfant terrible* tiene una plaza y un monumento en Buenos Aires, una calle en Francia y otra en Bélgica y dio nombre a bibliotecas, a jardines de infantes, a agrupaciones políticas... Los personajes de “Mafalda” son reproducidos, *grafiteados*, fileteados y pintados en murales callejeros, en locales y en kioscos de diarios... Aparecen emparentados, en los puestos de venta callejera o en los bares con Los Beatles, con Maradona y con la Coca Sarli, dibujada en las paredes del Hospital de Niños porteño junto a otros personajes de historieta nacionales², o en el subte de París, rodeada de figuras destacadas de la ciencia, el arte, la cultura y el deporte.

Da la sensación de que a Mafalda, su familia y sus amigos todos los conocen, que están desde siempre y para siempre en todos lados. Y no es una metáfora: en noviembre de 2013 un nanosatélite (diseñado y construido en el país, en un proyecto compartido entre el Estado e inversores privados) fue lanzado al espacio con fines científicos y educativos y lleva el nombre de Manolito. De este modo, la popularidad de Quino ha cruzado la órbita terrestre para ganarse –literalmente– el cielo.

¹ Mucho más del agrado de Quino resultaron los 104 cortos animados de Mafalda realizados por Juan Padrón en 1995, con argumentos tomados directamente de las tiras.

² En otros espacios (una tapa de la revista *Comiqueando*, por ejemplo) “Mafalda” aparece relacionada con “Los Simpson”, por los que sostiene que Lisa es heredera de la niña de Quino.



Librería Sabardell, Barcelona, España.



Pasaje Mafalda, Angoulême, Francia. Foto: Patrick Blanchier.



Puesto de libros, Plaza Italia, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Calle Mafalda, Bruselas, Bélgica.



Municipalidad de Godoy Cruz, Mendoza, Argentina. Foto: Florencia Kaiser.



Estación Argentina, Metro, París, Francia.



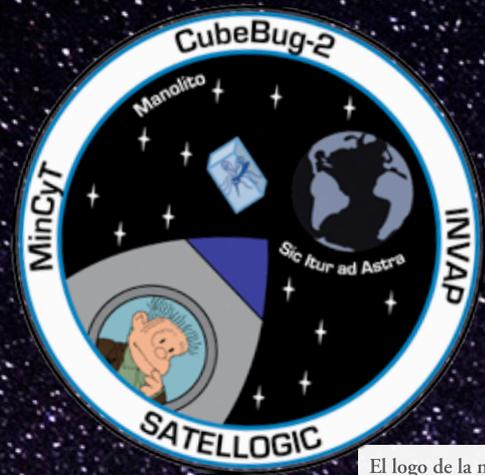
Manifestación antinuclear en Italia.



Biblioteca Infantil "Mafalda Vive", Montalvo, Babahoyo, Ecuador. Proyecto impulsado por la asociación cultural sin fines de lucro Makeatuvida.



El equipo de trabajo con el nanosatélite en el centro.



El logo de la misión.

De: David Vilaseca [mailto:....com]
Enviado el: martes, 25 de junio de 2013 19:35
Para:@quino.com.ar
Asunto: Nanosatélite

Hola Julieta, cómo estás?

Mi nombre es David. Te escribo por lo siguiente: estoy trabajando en una empresa que hace satélites. Hace poco lanzamos el primero cuyo nombre es "El Capitán Beto" en honor a Spinetta. Ahora estamos haciendo el segundo, que se lanza en septiembre y se llama "Manolito" en honor al personaje de Mafalda.

Estamos cambiando muchas cosas en la industria espacial, y entre otras cosas queremos que sea algo más cercano a la gente y que no sea algo exclusivo de los gobiernos. Por eso estamos usando nombres no-técnicos para lo que hacemos.

Se me ocurre que estaría buenísimo si Quino puede firmar, o dibujar un Manolito en el satélite para darle una identidad.

Todo esto debe sonar muy raro, pero me gustaría que charlemos un rato y que me cuentes que te parece la idea, y si lo ves factible. Podemos ir hablando por mail o si preferís te llamo.

Te paso más información del proyecto por si te interesa para que puedas ir viendo:

Nota en Brando: <http://www.conexionbrando.com/1592046-emiliano-kargieman-explorador-del-universo>

Nota en La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1576327-lanzaron-con-exito-un-nano-satelite-argentino>

Blog oficial del Capitán Beto: <http://1.cubebug.org>

Video de una charla de difusión en un colegio secundario: <http://www.youtube.com/watch?v=Jp9EzdnHEKY>

un beso,
 David

Departamento de
estudiante, Córdoba
Capital, Argentina.
Foto: Andrés Fornero.



Leila, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Malena Rosemberg.



Oficina, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Ximena Duhalde.



Escritorio, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Malena Rosemberg.

Iara, Ciudad de
Buenos Aires, Argentina.
Foto: Malena
Rosemberg.



Autoretrato, Romina Villegas, Milán, Italia.

Casa de familia,
Ciudad de Buenos Aires,
Argentina.
Foto: Malena
Rosemberg.



Foto: Malena Rosemberg.

Día a día

Reproducida en manuales escolares, en textos para la enseñanza de idiomas, en mochilas, en cartucheras, en remeras, en tazas, en llaveros... “Mafalda” está tan incorporada a la cotidianidad que lo que ese vínculo diario deja velada una tensión entre la propiedad de los personajes dibujados por Quino y la apropiación que de ellos se hace una vez que escapan del alcance de su inventor.

Toda obra artística está amparada por los derechos de autor, de modo que para ser reproducida, necesita contar con la autorización de su creador, no sólo para que éste reciba el beneficio económico que le corresponde (necesario, como en el caso de cualquier otro ser humano, para que pueda vivir) sino para que su trabajo no sea tergiversado, tanto en sus aspectos gráficos como ideológicos. Y a Quino esto le ha pasado —dolorosamente— mucho:



Foto: Malena Rosenberg.

En 1975 los servicios de inteligencia distribuyeron unos panfletos en el que el cuadro “Ven, éste es el palito da abollar ideologías” fue modificado por uno en el que Manolito dice: “¡Ves Mafalda! Gracias a este palito hoy podés ir a la escuela”.

Al año siguiente cuando la dictadura militar asesinó a tres sacerdotes palotinos y dos seminaristas en la Iglesia de San Patricio, sobre el cuerpo de una de las víctimas los asesinos pusieron un afiche, tomado de una de las habitaciones, en el que Mafalda aparecía señalando el bastón del policía.

En 1979, cuando la Revolución sandinista triunfó en Nicaragua los rebeldes entraron al búnker del dictador Anastasio Somoza y encontraron en su oficina un afiche de Mafalda.

En el 85 en varios puestos callejeros de Madrid aparecieron reproducidos los personajes de Quino con insignias y consignas franquistas.

“La piratería de cualquier tipo me sienta mal, pero si encima interviene la manipulación política es peor”, declaró el dibujante.

En sana compensación, los personajes han sido utilizados en campañas, marchas y otras manifestaciones públicas para defender valores como la justicia, la equidad, la educación, la igualdad de género y la lucha contra el poder, pregonados también desde la historieta.

Desde que dejó de publicar la tira, Quino ha vuelto a dibujar a Mafalda y a sus amigos periódicamente, para campañas de bien público relacionadas —en general— con la salud, la educación y los derechos humanos y ha cedido el uso de imágenes suyas para los mismos fines¹. Pero, también, por las razones antes descriptas y por otras —en algunos casos pagando justos por pecadores— ha negado muchos permisos. Y se han iniciado algunos pleitos.

En el mercado nacional circulan una cantidad de productos de merchandising en torno a “Mafalda” autorizados por su autor y otra infinidad —de manufactura y calidad estética variadas— que circulan, sin ninguna otra intención que la de rendir un homenaje o tener algún ingreso, garantizado por la aceptación que tienen los personajes. Y también hay un uso doméstico, interno y entrañable, el de cada uno de los lectores. Desde tarjetas de casamiento y libros dedicados hasta quienes llevan a Mafalda tatuada en la piel.

El dibujante parece mantener una relación ambivalente y compleja con los personajes que creó y que —a la vez que le hicieron ganar reconocimiento, respeto y afecto de colegas y lectores— opacaron, de algún modo, la obra que hacía antes y la que hizo después de esos

¹ Ha participado en campañas de Unicef, la Liga Argentina para la Higiene Dental, el Ministerio de Educación y Ciencia de España, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, el Teatro Colón, la Cruz Roja española, el Congreso internacional de Ambliopía en Montevideo y la Red de Comercio Justo. También le envió unos dibujos de apoyo al entonces presidente Raúl Alfonsín cuando el fallido levantamiento carapintada y al finalizar su mandato.

nueve años en que se abocó diariamente a la tira. Es una suerte de triángulo amoroso –Quino, Mafalda, público– en el que la incondicionalidad de los lectores pone en cuestión las facultades, derechos y prerrogativas que el inventor tiene sobre sus criaturas. ¿De quién son, 50 años después, los personajes?

Es la cara y ceca de la popularidad.

Aún en perjuicio de su creador, lo que esta masiva circulación reafirma es la llegada de Mafalda y sus amigos a un podio del que ni siquiera el propio Quino los puede ya bajar: su consagración como íconos de la cultura popular.



Jano, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Ximena Duhalde.



Pedro, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.



Tatuaje realizado por Gabriel Aroslan para el turista brasilero Thiago Borbolla.



Abril, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Malena Rosemberg.



Biblioteca “Mafalda Vive”, Montalvo, Babahoyo, Ecuador. Foto: Makea Tu Vida y Tranvía Cero.





Calle Florida, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Ximena Duhalde.



Siam, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
Foto: Malena Rosemberg.



Lecturas, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
Foto: Martina Choclin.



Escuela N° 13, Colegiales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
Foto: Ximena Duhalde.



En familia, Almagro, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Foto: Malena Rosemberg.





| | | | | | |
|--------------------------|----------|--------|-------------|-----------|---------|
| HISTORIA DE LA FILOSOFÍA | SÓCRATES | PLATÓN | ARISTÓTELES | EPICURO | HOBBS |
| | | | | | |
| DESCARTES | ROUSSEAU | KANT | HEGEL | NIETZSCHE | MAFALDA |
| | | | | | |

Homenaje a homenaje

En 1998 el entonces intendente Facundo Suárez Lastra, y su secretario de Cultura, Félix Luna, propusieron a los concejales de la ciudad de Buenos Aires que Mafalda fuera declarada “ciudadana ilustre” porque –según argumentaron– “simboliza lo mejor del espíritu de muchos jóvenes argentinos, que no se resignan a acatar el orden establecido y pretenden modificarlo y enriquecerlo con sus propias ideas. Mafalda hizo reflexionar muchas veces a sus lectores sobre la validez de los hábitos, creencias, prejuicios y lugares comunes, ayudando de este modo a construir una sociedad mejor”. Pero los ediles no se conmovieron y, demasiado asidos al pie de la letra, le denegaron el título honorífico por considerar que sólo se otorga a personas.

Con mayor fortuna, ese mismo año, el 3º Salón Internacional del Cómic de Erlangen, Alemania, le otorgó a la protagonista el gran premio Max und Moritz y en el Salón del libro de París de este 2014, Mafalda fue elegida por la Embajada de Francia una de las tres “mujeres ilustres argentinas”, junto a la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, y la cantante de tangos Susana Rinaldi. El dibujante recibió el galardón en nombre de la pequeña.

Aún antes de estas distinciones, e incluso a pesar de la desconsideración de los ediles, la tira ya había sido premiada con la consagración popular, que suele llegar antes –y mejor– que los reconocimientos oficiales. “Mafalda” es ya un clásico de la historieta nacional y un referente del cómic mundial y Quino tiene decenas de dibujantes que se reconocen como sus descendientes. “Ni qué decir dentro de las tiras cómicas argentinas –sintetizan Martignone y Prunes¹, donde se lleva la setenta completa: es la mejor, la más famosa, la más querida y la más estudiada.

¹ Martignone, Hernán y Mariano Prunes, *Historietas a diario. Las tiras cómicas argentinas de Mafalda a nuestros días*, Buenos Aires, Librería, 2008.



Trabajos de Daniel Paz, Miguel Rep y Liniers.

En página izquierda, trabajos de Eduardo Maicas, Alberto Brócoli, Liniers, Ángel y Francisco Idígoras.

4/1/00

¿QUÉ VA A SER DE NOSOTROS AHORA QUE NO NOS VAN A DIBUJAR MÁS, SNOOPY...? ¿QUÉ HARÁN LOS DIBUJITOS CUANDO DEJAN DE SALIR EN LOS DIARIOS, EH?

¡EY!
¡PST...!!



Maitena



Pancho



Valente

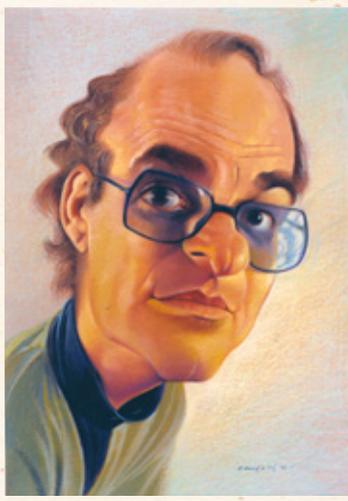


"HE DECIDIDO ENFRENTAR LA REALIDAD. ASI QUE, APENAS SE PONGA LINDA ME AVISAN".

QUINO



Bernasconi



Trabajos de Maitena, Pancho Graells, Valente, Pablo Bernasconi y Andrés Cascioli.



¡BUÉH!... ¡QUEDA HECHO
EL DEPÓSITO QUE MARCA
LA LEY 11.723!



Presidenta de la Nación
Cristina Fernández de Kirchner

Ministra de Cultura de la Nación
Teresa Parodi

Biblioteca Nacional Mariano Moreno
Director
Horacio González

Subdirectora
Elsa Barber

Directora del Museo del libro y de la lengua
María Pía López

Directora Técnico Bibliotecológica
Elsa Repetti

Director de Administración
Roberto Arno

Director de Cultura
Ezequiel Grimson

Dirección de Cultura Margarita Ardengo, Daniel Campione, Bárbara Maier, Vera Taborda, Alejandro Virués, Magdalena Calzetta, Martina Kaplan, Bruno Basile, Gonzalo Duprat.

Departamento de Producción Martín Blanco, Valeria Nadra, Juliana Vegas, Pamela Micelli, Gabriela De Sa Souza, Carla García Burfon y Diana Rivas.

Área de Diseño Gráfico Luisina Andrejerak, Valeria Gómez, Santiago Fanego, Ximena Escudero, Daniela Carreira, Máximo Fiori, Samir Raed Ahumada y Notburga Véronique Pestoni.

Departamento de Relaciones Públicas e Institucionales Carlos Bernatek, Cristian Torres, Susana Fitere, Alejandro Muzzupappa, Adriana Roisman, Gonzalo Garabedian, Andrés Girola, Valeria Agüero, Alejandro Rodríguez Álvarez, Vanesa Sandoval, Mariela Gómez, Marcela Manuelli, Jimena Maetta, Juan Argüello y Solange Porto.

Departamento de Comunicación Ximena Talento, Laura Romero, Natalia Bellotto, Javier Grufi, Martín Ponce, Diego Vega, Marcelo Huici, Isabel Larrosa, Silvana Colombo y Mariano Molina.

Prensa Amelia Laferriere, Juan Martín Sigales, Maximiliano Canda, Nicolás Martins, Julia Nancy y María Sol Aguilar.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
José María Gutiérrez, Judith Gociol, Gabriela Paz y Lucía Schachter.

Equipo de producción de la muestra

Curaduría, investigación y textos: Judith Gociol | Colaborador: Guillermo David | Asesoramiento: Julieta Colombo | Digitalización: Gabriela Paz y Lucía Schachter | Corrección: Laura Romero | Diseño Gráfico: Máximo Fiori y Valeria Gómez | Montaje: Cristian Torres, Susana Fitere, Andrés Girola, Adriana Roisman, Alejandro Muzzupappa.

Agradecemos

A Quino y a Alicia Colombo.

A Julieta Colombo.

A Kuki Miler, Daniel Divinsky y el personal de Ediciones de la Flor.

A Miguel Rep.

A Titi Albarracín; Gabriel Aroslán; Rosa Baldasso; Marcelo Carabajal y Silvana Ortiz (Correo Argentino); Juan Castro; Marcelo Cioffi; Alejandro Cherep; María Teresa Constantin, Susana Nieto y el resto del equipo del Espacio de Arte/Osde; Sebastián Conterno; Gerardo Dell'Oro; Federico Fayad; Norberto Filippo; Carlos Giraudo; Laura Giussani; Magalí Gociol; Oscar Gualano y el equipo de Casa Rosada; Pablo Irrgang; Alba Lampon; David Melero Rebollo, Mireia (Makea); Sergio Moreno; Sofía Orsi; Darío Parvís, Lucila Rosemberg; Eduardo Rey; Diego Rosemberg; Nora Sabin; Mariana Salgado; Vanesa Sirri; Carlos Ulanovsky; Diego Vilaseca y su equipo.

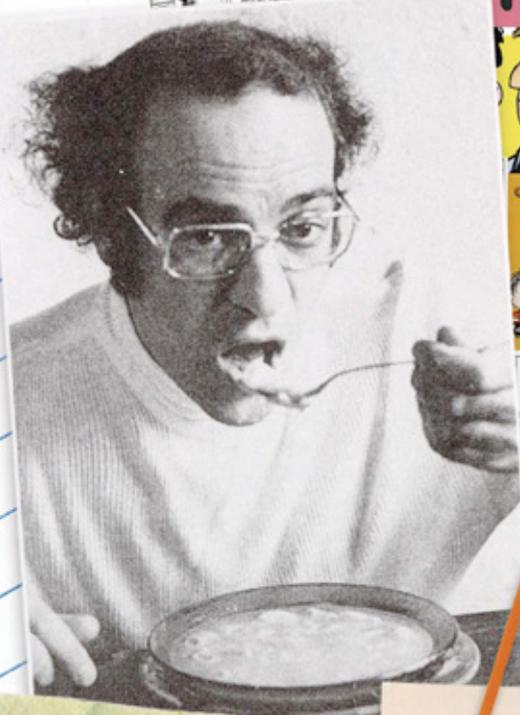
A los dibujantes que brindaron sus trabajos para este homenaje.

A los fotógrafos cuyos nombres figuran al pie de las imágenes.

A los retratados.

A los admiradores de Quino y de Mafalda, cuyas cartas quedaron conservadas en el archivo del dibujante.

A los lectores que contaron sus historias para este proyecto.



Avellaneda 754

Bs. As. 29/1/68

el espacio en blanco es una astuta solución al grave problema argentino

QUINO:

 Biblioteca Nacional Mariano Moreno
 Agüero 2502 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires
 www.bn.gov.ar



la carga d